

HONORATO DE SALETA.

LAS DOS GRANADAS

(CRISTIANA Y ÁRABE)

PROPAGANDA ESPAÑOLA. — XII.

BURGOS:

Imp. de Hijos de Santiago Rodríguez,

Casque de la Urra, núm. 12.

1898

BU
4373
(10)

2864



13947

B.P. BURGOS
8538
95284
473763
BU
4373 (10)

LAS DOS GRANADAS



BPE Burgos



3423763 BU 4373 (10)

1143/03

BU 4373 (10)



R. — 8538

PROPAGANDA ESPAÑOLA.—XII.

LAS DOS GRANADAS

(CRISTIANA Y ÁRABE)

por el Coronel de Ingenieros

D. Honorato de Saleta y Cruixent,

declarado dos veces Benemérito de la Pátria por las Cortes del Reino, Académico de número de la Real de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, Correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de Buenas Letras de Barcelona, Comendador de las Ordenes de Carlos III é Isabel la Católica, Caballero, Cruz y Placa, de la Real y militar Orden de San Hermenegildo, Condecorado con cinco cruces de 1.^a y 2.^a clase del Mérito militar, por servicios especiales y acciones de guerra, y con las Medallas de Bilbao, Guerra civil y Alfonso XII, premiado por los Jurados de las ciudades de Zaragoza y Barcelona en Certámenes literarios y Exposiciones Universal y Regionales, Presidente de las Escuelas Católicas de Obreros de Zaragoza en 1885 á 1889.

*Para los efectos de la ley de la
propiedad intelectual.*



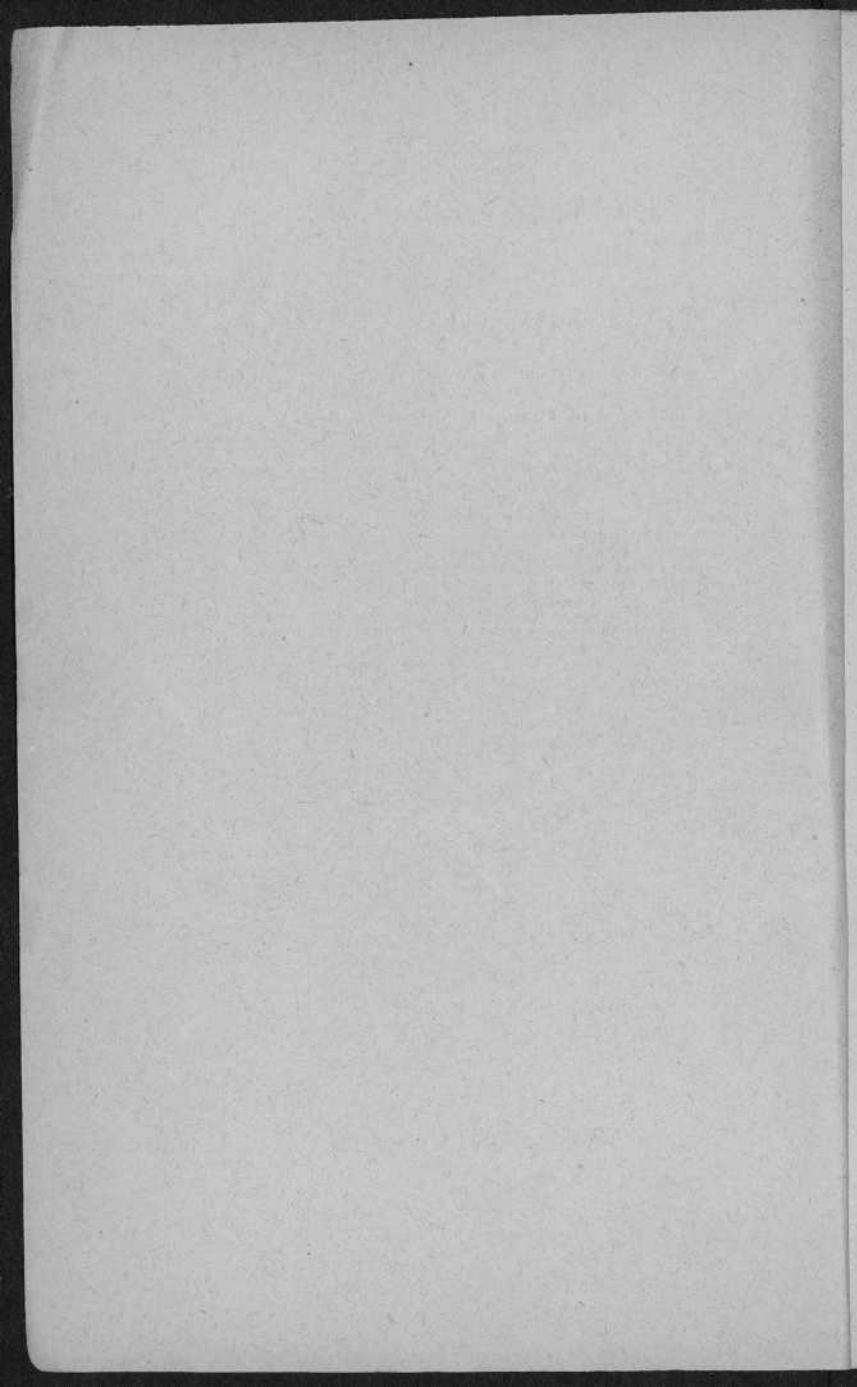
Honorato de Saleta,

BURGOS.—1898.

Imp. y lib. de Hijos de Santiago Rodríguez,

Pasaje de la Flora, núm. 12.





Nos el Doctor Don José María de Cos,

Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y del Mérito Militar, Senador del Reino, Consejero de Instrucción pública, etc., etc.

HACEMOS SABER: Que venimos en conceder y concedemos nuestra licencia para que pueda imprimirse y publicarse en esta nuestra Diócesis la obra *Las dos Granadas*, que desea publicar D. Honorato de Saleta, mediante que de nuestra orden ha sido leída y examinada y según la censura nada contiene contrario al dogma católico y sana moral.

En testimonio de lo cual, expedimos el presente, rubricado de nuestra mano, sellado con el mayor de nuestras armas y refrendado por nuestro Secretario de Cámara y Gobierno en Madrid á 24 de Mayo de 1898.

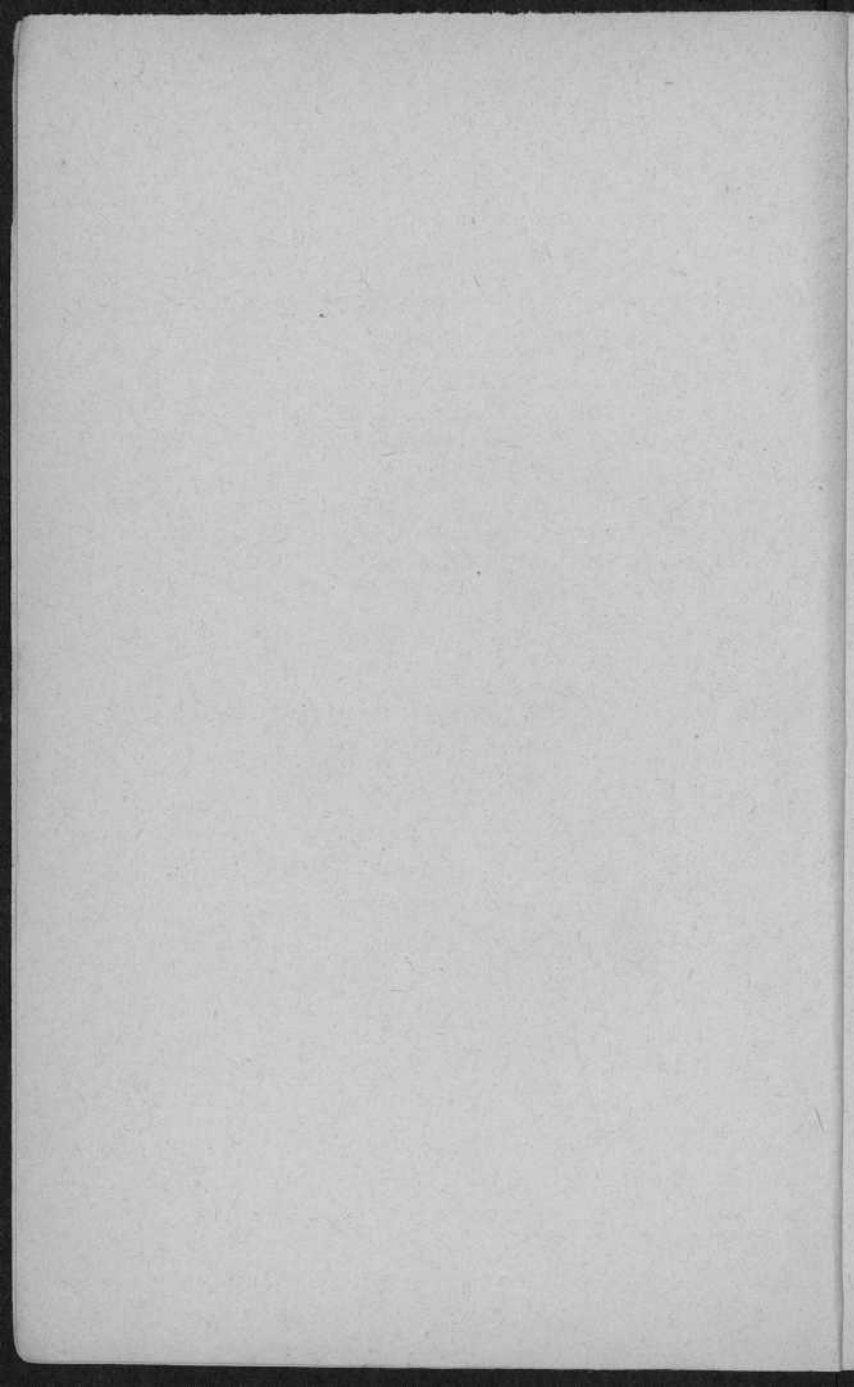
JOSÉ MARÍA,

Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá.

Por mandado de S. E. I. el Arzobispo-Obispo mi Señor,

DR. JULIÁN DE DIEGO ALCOLEA,

Arcediano Secretario.



CARTAS DE GRANADA

~~~~~

**LAS DOS GRANADAS**

—————

CARTA I.ª

Sr. Director de EL PILAR.

Amigo mío inolvidable: Después de recorrer en 33 horas los 1.030 kilómetros que separan á esa heroica ciudad de la que, con tanta gallardía como científica constancia, supieron reconquistar los Reyes católicos D. Fernando II de Aragón y D.ª Isabel I de Castilla, hace ahora 405 años, tengo el gusto de ponerme á la disposición de Ud. para dedicar á ese Semanario católico de su digna y acertada dirección, todos los ratos disponibles que me permitan dar á conocer á la bella

«¡ Granada! Ciudad bendita  
reclinada sobre flores,  
quien no ha visto tus primores  
ni vió luz, ni gozó bien.

Quien ha orado en tu mezquita  
y habitado en tus palacios,  
visitado há los espacios  
encantados del Edén.»

conforme canta el gran poeta nacional en *Al-hamar el Nazarita*, leyenda oriental que sirve de arábica introducción al poema de Granada, haciendo constar oportunamente en el epílogo de la misma leyenda la idea de las *dos Granadas*, que confío en Dios desarrollar en mis cartas, malamente escritas en pobre prosa, muy distintas de las octavas, tan poéticamente reales, como las siguientes, debidas al númen de Zorrilla: /

«Cual dos cisnes que al par atravesando  
el mar azul con encontrado vuelo,  
isla apartada en su extensión hallando  
en ella toman anhelado suelo,  
reposan juntos y á partir tornando  
tornan la anchura á dividir del cielo,  
y de su voz un punto los sonidos  
se elevan en el aire confundidos.

«Como dos peregrinos, que una tienda  
dividen de el desierto en la desnuda  
soledad; de Al-hamar en la leyenda  
dos poetas ocúltanse sin duda.

Uno á Alá en sus cantares se encomienda,  
otro al Dios de la Cruz demanda ayuda.

¿Quién no percibe en ella confundidos  
brotar de sus arpas los sonidos?»

Aunque es claro y evidente, como el  
brillante sol de Andalucía, que la her-  
mosa divisa del gran Rey árabe de Gra-  
nada Al-hamar el Nazarita, ó sea, Mu-  
hamad - Abú - Abdallá Ben Jucef Ben  
Nasar, sobrino y heredero de Yahye  
Ben Nasar, de Arjona, *solo Dios es ven-  
cedor*, fué el origen de una dinastía  
creadora de obras inmortales, expre-  
sadas arquitectónicamente por la Al-  
hambra y el Generalife, durante los  
siglos XIII y XIV; no podemos los  
cristianos españoles admitir la esclavi-  
tud intelectual que nos quieren imponer  
los extranjeros, más ó menos artistas, y  
los españoles, más ó menos extranjeri-  
zados, aceptando la infundada conclu-  
sión de que la Granada árabe obscurece  
por completo á la Granada cristiana.

Es como si nuestra Zaragoza mereciera ser calificada de ciudad árabe por excelencia, fundándose en que su castillo de la Aljafería, construído por su penúltimo régulo moro Al-Jafar, ó sea, Billah-Abú-Jafar, era superior á las notables construcciones cristianas que aún subsisten, anteriores y posteriores á la gloriosísima reconquista del Rey don Alfonso I el Batallador, dignísimo antecesor de los Reyes Católicos en la reconquista de Granada; siendo así que el castillo de la Aljafería, aun con todos sus restos árabes, malamente archivados en el Museo Arqueológico Matritense y en el titulado Provincial de Zaragoza, jamás podría competir con edificios monumentales de la importancia de la Seo y del Pilar, eminentemente cristianos, aunque añadiéramos la famosa *valla* de la Aljafería, origen de sensibles desprestigios y otros excesos, todavía más modernos, y tan inverosímiles como in-calificables.

Terminanos nuestra primera carta granadina con una discretísima obser-

vación, debida al digno Director de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, Excelentísimo Sr. General de Artillería, don Mario de la Sala Valdés y García-Sala:

«El Museo Arqueológico Matritense y el Provincial de Zaragoza conservan preciosos restos de la Aljafería, cuya labor es más dura y menos delicada que la de la Alhambra de Granada, ganando mucho más en vigor que lo que pierden en delicadeza y refinamiento y reflejando la energía del temperamento aragonés y la dureza de su clima.»

En las cartas que, Dios mediante, sucederán á la presente, procuraremos demostrar, sin el menor apasionamiento, que la Granada cristiana, anterior y posterior á la árabe, tan gloriosa en las armas y en las artes durante la dinastía fundada por Al-hamar el Nazarita, no debe ser menospreciada, como que tuvo toda la energía de los Mártires del Cristianismo y las cualidades excelsas de los Reyes Católicos y de sus sucesores, entre los cuales descolló el gran Rey

Emperador D. Carlos I de España y V  
de Alemania.

Su afmo. amigo y colaborador,

CRUZ DE LA ESPADA.

---

## II

El pueblo español, justamente encariñado con sus sentimientos religiosos y poco dado al estudio de su complicada historia, cree sinceramente que en España no hubo jamás otros enemigos de la Patria que los *moros y judíos*, sin que sepa una palabra de las invasiones de celtas é iberos, romanos y cartagineses, pelasgos, fenicios, suevos, vándalos, alanos, griegos, italianos y godos, hasta que vinieron los franceses de Napoleón I y fueron echados bravamente de la península, gracias á nuestro espíritu de independenciam, aunque dejándonos sujetos masónicamente á nuevas y peores *pendencias*, disfrazadas con los nombres,

ya desacreditados con sobrada razón, de *partidos*, sin duda por habernos dividido y empequeñecido.

No es, pues, de extrañar que la gente indocta, mucho más abundante de lo que fuere de desear en todas nuestras clases sociales, se figure que los *moros* tuvieron que ver en todos los sucesos de España desde los tiempos más remotos, y únicamente admite que los romanos fueron los autores de obras indestructibles, como algunos robustos torreones y varios puentes que han resistido la acción de los siglos y las fuertes crecidas de los ríos.

Si estudiamos la historia de Granada, veremos que los *moros* no comenzaron á dejar memoria de obras notables hasta el siglo XIII, cuando el bizarro Aben Al Hamar (*del linaje de los bermejos*) asentó su silla y corte en la bella ciudad del Darro y del Genil, fundando una dinastía que duró 256 años «ofendiendo y defendiéndose contra la más fuerte nación del universo», según escribió Argote de Molina en su libro 1.º Capítulo 97.

En cambio, la colegiata que descuella, cual gótica Abadía, en un valle risueño, cuajado de jardines y *cármenes*, ó casas de recreo, de espesos bosques de avellanos, de cabañas pobres, pero de aspecto agradable, con álamos corpulentos, frutales, fresca yerba, y flores permanentes, ofreciendo una copia del imaginado paraiso terrenal, donde nacen fuentes y arroyos de agua cristalina, muy celebrada por su virtud de disipar dolencias inveteradas como la Agrilla y la de la Salud, disfrutándose del aire purificado con una vegetación lozana y embalsamado por sus efluvios aromáticos que comunica á la sangre elementos de vida, y aleja la muerte del lecho de los moribundos, conforme sucedió en otros tiempos á muchos moros africanos y al insigne Cardenal Ximenez de Cisneros, cuya vida fué prolongada, después de consumida por trabajos asíduos, en las delicias de los *Cármenes* granadinos (1); debe su nombre del *Sacro*

---

(1) D. M. de Lafuente Alcántara: *Libro del viajero en Granada.*



*Monte* á la fundación de tan notable edificio por el Arzobispo D. Pedro de Castro, en honor de San Cecilio, uno de los siete varones apostólicos que trajo la luz del Evangelio á Iliberri (nombre primitivo de esta ciudad) donde murió Mártir de la fé para arraigar el cristianismo en los moradores, hasta el extremo de que, en los comienzos del siglo IV los prelados de la España romana la eligieron para celebrar el gran concilio del mismo nombre, floreciendo su Santo Obispo Gregorio y concurrendo sus sucesores, durante la época visigótica, á los concilios toledanos é hispalenses (1).

---

(1) La antigua *Elibyrga*, fundada por las tribus iberas antes de la era cristiana, acuñó monedas ibericas y romanas, con las palabras *Iliber* y *Florentia* (ciudad florida ó fructífera.) Plinio la llamó *Iliberri* y Ptolomeo *Illiberis*. En la época árabe (siglos VIII á XV) perteneció á la *cora* ó provincia de *Elvira*, cuya capital era *Garnata*, ocupa la por judíos é invasores árabes que oprimían á los antiguos cristianos, hasta que los árabes damasquinos se establecieron en ella, enamorados de un país que les recordaba su bella tierra natal, trasladando la capital de la *Cora* á legua y media al poniente de *Garnata* donde se fundó la ciudad

De suerte que el dominio cristiano en Granada duró desde los primeros tiempos de la era de Nuestro Señor Jesucristo, hasta el siglo VIII y desde los últimos años del siglo XV hasta nuestros días, mientras que la dinastía árabe de Al-hamar el Nazarita, autora de las obras que hoy admiramos, solo reinó en los siglos XIII al XV, habiendo unos y otros, cristianos y árabes, dejado obras importantes de sus respectivas dominaciones; cuyas obras mencionamos á continuación, antes de manifestar á nuestros amables lectores los diversos efectos que tan agradable vista nos ha producido.

*Obras cristianas:* Monasterio de San

---

de *Castilia*, conocida también por *Elvira*, capital después de los Umeyas, agrícola é indefensa; por lo cual fué tomando mayor importancia, con las guerras civiles de los árabes, la inmediata fortaleza de *Garnata*, hoy Granada.

El *Sacro Monte* debe tan expresivo nombre á la circunstancia de haberse ejecutado en él gloriosos martirios como el de San Cecilio; así como el *Campo de los Mártires* es así llamado, en memoria de los cristianos que padecieron en este lugar por la Religión, entre ellos el Santo Obispo de Jaen Fr. Pedro Pascual de Valencia; y los Padres franciscanos Fr. Juan de Cetina y Fr. Pedro de Dueñas.

Jerónimo, Convento de Santo Domingo, Capilla Real, Convento de Santa Isabel, Hospital Real, Casa del duque de Abrantes, Iglesias de Santo Domingo, San Cristóbal, San Nicolás y San José; Monasterio de la Cartuja; Lonja; Iglesia de San Jerónimo; Casa de los Pisas; Iglesias de San Juan de los Reyes, San Luis, San Cecilio, San Gregorio, San Matías, San Andrés y San Miguel; Palacio de Carlos V; Catedral; Curia Eclesiástica; Colegio de Niñas nobles, Monasterio de Santa Paula, Hospital Militar; Casa de los Córdoba; Convento de Carmelitas Calzadas; Iglesia de la Merced; Casas de los Tiros y de Castril. Aposentos de Carlos V en la Casa Real de la Alhambra; Peinador de la Reina y Casa en los Cuchilleros; Chancillería ó Audiencia; Cárcel alta; Iglesias de Santa Ana; San Bartolomé, Santiago y San Gil; Pilar de Carlos V; Puerta de las Granadas; Pilar del Toro; Iglesias de San Ildefonso, San Pedro y del Salvador; Colegiata; Escalera y fachada de la Chancillería; Casa de Agreda; Cole-

<sup>2</sup>  


giata del Sacro Monte; Colegios de San Bartolomé y Santiago; Iglesia de Santa María de la Alhambra; Hospital de San Juan de Dios; Iglesia de San Antonio Abad; Convento de Gracia; Iglesia de la Magdalena; Triunfo de la Virgen; Convento de Carmelitas Descalzas; Iglesia de la Cartuja; Convento de la Merced; Beaterio de Santa María Egipciaca; Convento de la Concepción; Iglesia de Nuestra Señora de las Angustias; Fachada de la Catedral; Convento de las Agustinas; Iglesia de San Felipe Neri; Hospitalicos; Ermita de San Juan de Letrán; Convento de Belén; Sagrarios de la Cartuja y de la Catedral: fachada del Ayuntamiento viejo; Camarín de Nuestra Señora del Rosario; Sacristía de la Cartuja; Torre y portada de la Colegiata; Iglesia de San Juan de Dios; Castillo de Ribataubin; Monasterio de San Basilio; Convento de Santiago; Casa del Conde de Luque; Teatro Principal; Puente Verde; Ermitas del Cristo de la Yedra y de San Miguel; Conventos de San Bernardo y del Angel; Monumento

de Mariana Pineda; Teatro de Isabel la Católica; Hospital de las Hermanitas de los Pobres; Plaza de Toros; Mercados; Facultad de Medicina; Factorías militares y Monumentos de Isabel la Católica y Colón.

*Obras árabes:* Muralla de la Alcazaba; Puerta de Hernán Román; Restos de la primitiva Alhambra y de la Torres Bermejas; Torres Bermejas; Torres de San José y de la Mezquita Mayor; Muralla septentrional de la Alcazaba; Puertas Monaita y Nueva; Puente del Cadí; Bañuelo; Recinto de la ciudad; Puerta de Elvira; Puente del Genil; Torre de San Juan de los Reyes; Cuarto Real de Santo Domingo; Casa de los Girones; Baño del Albaicín; Mezquita Mayor del Albaicín; Aljibes de San Cristóbal y de San Miguel; Casa de las Tumbas; Alcazaba de la Alhambra; Torres de la Vela y del Homenaje; Baño de la Alhambra; Corral del Carbón; Palacio de Generalife; Mesuar de la Casa Real; Recinto de la Alhambra; Puerta de las Armas; Ronda de la Casa

Real; Torres de Machuca y de las Damas; Mihrab de las Damas; Torres de los Picos, del Candil, de la Cautiva y de Comares; Baños de la Casa Real; Puertas de los Siete Suelos y Judiciaria; Alcázar de Jenil; Sala de las Camas; Torre del Peinador; Madraza; Recinto del Albaicín; Puertas de Fajalanza, de San Lorenzo y de las Orejas; Ermita de San Sebastián; Aljibes de Trillo y Colorado; Casa de la Calle de Bravo; Aduana de la Seda; Puerta del Vino; Casa de la Moneda; Cuarto de Comares en la Sala de la Barca; Cuarto Dorado; Cuarto de Machuca con su Mihrab y Cuarto de los Leones con sus Salas de los Reyes, de los Mocárabes, de los Abencerrajes y de las Dos Hermanas; Ronda de la Alhambra; Palacio de San Francisco de la Alhambra; Casa de la cuesta de Santa Inés; Portada del Convento de Zafra; Palacio de Alixares; Noria de Daralharosa; Aljibe de la Lluvia; Torre de las Infantas; Casa del Marqués del Zenete y Baluarte de la Alhambra; Palacios de Daraguid y de

Daralhorra; Casas de los Infantes y de la Placeta de Aceituneros; Casas de las Monjas y de la placeta de Villamena; y Casas de la Calle del Pozo de Santiago y en el Convento de Zafra.

Además se construyeron en la época cristiana los *edificios moriscos*, estilo especial distinto de nuestro mudéjar, conocidos por el Aljibe de la Alhambra, Casas de los Axares y del Albaicín; Piso alto de la Casa de las Monjas; Patio del Convento de Zafra y Casa del Chapiz (1).

Resumiendo: Granada ostenta noventa y nueve obras debidas á los cristianos, *ochenta y cuatro* construidas por los árabes y *cinco* edificios moriscos de época cristiana.

Si la paciencia de Vd. y de esos amigos que me honran leyendo mis *Cartas*, fuese bastante, iríamos viendo las respectivas importancias y bellezas de las principales obras ennumeradas, muy in-

---

(1) *Guía de Granada* por D. Manuel Gómez Moreno—  
año 1892—530 páginas en cuarto.

feriores, unas y otras, á la hermosísima obra de Dios, aquí tan magnífica: bosques, agua, flores y cielo. ¡Sólo Dios es vencedor!

---

### III

Después de enumerar las 188 obras construídas por los cristianos, árabes y moriscos en esta capital, siguiendo el orden de antigüedad, aunque no *sin defectos*, conforme suele suceder con tal procedimiento; se nos impone ahora el sistema de elección, porque es indudable que nuestra alma guía nuestros pasos hacia lo que más nos agrada, dejando siempre para lo último lo que no nos satisface. Así, pues, adoptamos el orden topográfico con preferencia al cronológico, dirigiéndonos en primer término á la iglesia de Nuestra Señora de las Angustias, Madre y Patrona de esta ciudad, según reza la inscripción, que, en letras de oro, se halla esculpida



en la lápida de mármol que corona la pila del agua bendita:

A la Santísima Virgen de las Angustias  
dedica Granada  
este humilde y perpetuo homenaje de devoción  
el 28 de Abril de 1889  
en que tuvo lugar una de las fiestas que se  
celebraron por haber sido declarada canónicamente  
Su Patrona, igualmente principal que  
San Cecilio el 5 de Mayo de 1887  
por Su Santidad el Papa León XIII,  
siendo Arzobispo de esta Archidiócesis  
el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. José Moreno Mazón.  
¡Gloria á María por todos los siglos!

---

El Papa Benedicto XIII concedió en 20 de Febrero de 1725 indulgencia plenaria á los fieles que recen ante tan milagrosa imageu.

La fachada tiene dos esbeltas torres con chapiteles de pizarra y en el centro de la gran portada de mármol pardo, de orden corintio, se admira una bella imagen de la Virgen con el cuerpo de su divino Hijo en la falda, alumbrada de noche por un foco de luz eléctrica, costeado por los vecinos devotos; quienes

se me figura que nos dan una lección, digna de ser apreciada, á los católicos zaragozanos.

El interior es de orden toscano, apareciendo sobre repisas, delante de las pilastras, las grandes imágenes del Redentor, la Virgen y los 12 Apóstoles, debidas al cincel de D. Pedro Duque Cornejo en 1718. El retablo principal, atribuido á José de Bada con esculturas de Tomás Valero, es digno de verse por los preciosos mármoles de colores que lo forman, dispuestos y labrados con singular maestría. La imagen titular es realmente bellísima y devotísima, y su espléndido camarín, debido al fervor religioso del beneficiado D. Juan de Lizana en 1742, con cuatro magníficas columnas salomónicas, que sostienen una brillante y celestial cúpula, merece la admiración de cuantos la contemplan. Dos focos de luz eléctrica se reflejan en los cristales. Entre los Mayordomos de la Virgen que han dejado grato y duradero recuerdo de sus donativos, deberé de mencionar á mi compañero de pro-

moción el Sr. D. Pompeyo Godoy y Godoy, acaudalado propietario granadino y Caballero de Alcántara, que murió hace pocos años siendo Teniente Coronel de Ingenieros, y, lo que vale muchísimo más que todo, hombre caritativo y ejemplar, que es más que haber sido *veinticuatro* de Sevilla y de Granada.

Al salir de la iglesia por la carrera del Genil, hermoso paseo que se extiende hasta Puerta Real, me dirijo al próximo Colegio de las Escuelas Pías, admirablemente regido por el P. Francisco Jiménez Campaña, elocuente orador sagrado y uno de los más inspirados poetas españoles de nuestros días. Entre las iglesias, de la Virgen y de las Escuelas Pías, en el frondoso paseo del *Salón*, continuación del de la *Bomba*, me detengo ante el monumento de mármol y bronce que esta ciudad dedicó á Isabel la Católica y á Colón en 1892: cuyas estatuas de bronce, y de gran tamaño, aparecen sobre un pedestal, en cuyas cuatro caras se leen los siguientes

nombres de los personajes que más se distinguieron en los memorables sucesos de la reconquista de Granada y descubrimiento del nuevo mundo:

Fernando el Católico; Diego Fernández de Córdoba, Fray J. Pérez de Marchena, Marqués Duque de Cádiz, Garcilaso de la Vega, Duque de Medinasiona, Hernán Pérez del Pulgar, Gonzalo de Córdoba, Martín de Alarcón, Alonso de Aguilar, Gutierre de Cárdenas, Conde de Tendilla, Pedro Fernández de Velasco, Conde de Benavente, Conde de Cifuentes, Cardenal Mendoza, Marquesa de Moya, Fray Fernando de Talavera, Alonso de Quintanilla, Luis de Santangel, Conde de Miranda, Pedro Enriquez, Pedro Ruiz de Alarcón, Alonso de Montemayor, Marqués de Villena, Juan Fajardo, Duque del Infantado, Duque de Albuquerque, Duque de Medinaceli, Conde de Ureña, Francisco Ramírez de Madrid, Francisco de Toledo, Duque de Plasencia, Conde de Cabra, Pedro Navarro y Luis Portocarrero.

Penetro en las Escuelas Pías, encima de cuya puerta leo rejocijado; *Venite Filii Audite me*; así como en su bella iglesia ruego por el alma de mi antiguo general, y patrono del Colegio, el Excelentísimo Sr. D. Mauricio Álvarez de las Astúrias Bohorques, Duque de Gor, Vizconde de Valoria, antiguo capitán de Ingenieros en la expedición española á Roma en favor del Papa Pío IX, y primer jefe del Batallón Cazadores de Madrid en la gloriosa campaña de África.

Al oír Misa con cientos de niños, que seguían los rezos de su dignísimo Padre Rector, y respetable amigo mío, mi alma sintió los dulces y suaves efectos de recuerdos que dan vida y consuelo, como si volviera á la ya lejana época de la más pura niñez.

Bendíganos al gran Santo aragonés José de Calasanz, cuya milagrosa obra se extendió en 1859 á esta antigua Corte de los Emires árabes.

---

IV.

LA CATEDRAL.—LA CAPILLA REAL.—  
EL SAGRARIO.—LA LONJA.—PALACIO  
ARZOBISPAL.—EL ZACATÍN.—LA AL-  
CAICERIA.—PLAZA DE BIB-RAMBLA.

Después de haber rezado por amigos y enemigos ante la bellísima y milagrosa imagen de la Virgen de las Angustias, en su ya descrito y espléndido Camarín, en compañía del sabio Dr. D. Juan Creus, (1) Rector de la Universidad Central y decano de la Facultad de Medicina, dirigí mis pasos por Puerta Real y calles de los Reyes Católicos y de Espartero, plaza de Bib-rambla y placeta de las Pasiegas, á la Catedral.

Decíame, antes de ver yo tan admirable y grandioso edificio del más puro Renacimiento, el distinguido ingeniero

---

(1) Posteriormente ha dejado de existir este insigne católico, honra de la ciencia española. ¡Dios lo tenga en su santa gloria! (N. de la R.)

militar D. Miguel Gómez Tortosa, autor del moderno edificio de las Factorías militares de esta capital, y comisionado por el Gobierno en París y Suiza, que, en su concepto, la Catedral era quizás lo mejor de Granada; y la verdad es que, después de haberla recorrido en todo su exterior é interior, con sus obras adyacentes, la Capilla Real, con la colosal y admirable verja de hierro que cierra los preciosos sepulcros de los Reyes D. Fernando II de Aragón y D.<sup>a</sup> Isabel I de Castilla y de sus hijos D.<sup>a</sup> Juana la Loca y D. Felipe I el Hermoso, cuyas cuatro estátuas yacentes, son primores de ejecución, y el famoso *Sagrario*, que es otro hermoso templo; no pude menos de sujetar gustoso mi propio criterio á los de mis amigos Gómez Tortosa y comandante de Ingenieros D. Atanasio Malo García, quien probó sus extraordinarios conocimientos y privilegiada inteligencia en el profesorado de la Academia especial de Guadalajara.

Tan luego como los Reyes Católicos

reconquistaron la ciudad de Granada en 1492, se propusieron establecer en ella la Silla Metropolitana, para lo cual obtuvieron Bulas del Papa y convirtieron la Mezquita de la Alhambra en Catedral, dedicándola á Santa María de la Encarnación, con título de Apostólica, por haber fundado San Cecilio la primitiva Sede episcopal en Iliberri. Pío IX le concedió el título de Basílica menor en 1855, siendo actualmente sufragáneas suyas las iglesias de Guadix, Almería, Málaga, Jaen y Cartagena. El primer Arzobispo fué el venerable confesor de la Reina Católica D. Fr. Hernando de Talavera, habiéndole regalado Su Alteza en 1501, para su Catedral, la custodia y andas, una hermosa cruz, cáliz y doce paños de tapicería con asuntos del Apocalipsis y de la Pasión, dos alfombras y varios ornamentos.

Con el plausible objeto de realizar los elevados designios de los Reyes Católicos que deseaban fuese convertida en Catedral la Mezquita Mayor de la ciudad, fué preciso expropiar las muchas



casas necesarias para la obra que dirigió el Maestre Enrique Egas de Toledo, siendo su aparejador el cantero Sebastián de Alcántara é interviniendo como pagador Rodrigo Hernández.

El Obispo de Alesio D. Fr. Fernando de Rojas puso solemnemente la primera piedra el 25 de Marzo de 1523, día en que se celebra el Misterio de la Encarnación del Verbo. En 1525 el Cabildo puso al frente de la obra al insigne Diego Siloe, prefiriendo su estilo del Renacimiento al ojival proyectado por el Maestre Egas, continuando lentamente los trabajos hasta la muerte de Siloe, en 1563, y habiéndole sucedido su discípulo predilecto Juan de Maeda; quien continuó hasta su muerte en 1576. Elegido por oposición Lázaro de Velasco, renunció éste en favor de Juan de Orea, que falleció á fines de 1580, poniéndose al frente de la obra el aparejador Ambrosio de Vico y luchando el Cabildo con grandes dificultades por haberse descubierto señales de ruina. Vico cerró la bóveda en 1614 y falleció en 1623,

continuando las obras en 1636, bajo la dirección de Miguel Guerrero, hasta 1640. Nombrado por el Cabildo Maestro Mayor el célebre Alonso Cano en 1667, fué preferida su traza para la fachada á la del proyecto de Siloe, sucediéndole José Granados de la Barrera hasta su muerte, ocurrida en 1684. Don Teodoro Ardemáns, Melchor de Aguirre, Zurita, Castillo, Navajas y Otero terminaron las diversas partes de tan grandioso edificio, concluido en 1704, es á saber, á los 189 *años* de haberse comenzado.

Conviene hacer constar este dato á los descontentadizos é ignorantes que se quejan de la falta de fé en los trabajos de las Catedrales modernas, como la de la Almudena de Madrid y de la Sagrada Familia en el ensanche de Barcelona. ¡Cuánto menos se murmuraría si se estudiase más!

El extenso plano de la Catedral, Capilla Real y Sagrario comprende: La Capilla mayor; el presbiterio; el coro central; La Torre y Sala Capi-

tular; la Capilla de Nuestra Señora del Pilar, cuyo retablo es de orden compuesto, con ricos mármoles y bronce dorado y su relieve de la aparición de la Virgen al Apóstol Santiago, de don Juan Adán, el sarcófago y estatua orante del prelado D. Antonio Jorge y Galbán, que la costeó, y la modesta sepultura, en medio del pavimento, del gran Arzobispo D. Bienvenido Monzón, hijo de la villa aragonesa de Camarillas, cuyo expresivo epitafio en latín fué redactado por él mismo; puerta de San Jerónimo; Capilla de Nuestra Señora del Carmen; la del Sagrado Corazón de Jesús; puerta del Perdón; Capilla de Nuestra Señora la Antigua; las de Jesús de la Columna, del Cristo de las Penas, de Santa Teresa, San Blas, San Cecilio, San Sebastián, Santa Ana; puerta del Colegio de San Fernando y antesacristía y sacristía; Cuarto Redondo; Oratorio; altar de Santiago; puerta de la Capilla Real; altar de Jesús Nazareno; Capilla de la Trinidad; puerta del Sagrario; Capilla de San Miguel; Contaduría; Sagrario y



su Sacristía; Capilla de Pulgar; Capilla Real y sus sepulcros de los cuatro Reyes; Relicarios; presbiterio; sacristía; Lonja y aljibe de la Mezquita.

Necesitábase un libro voluminoso para detallar todas y cada una de las expresadas partes del colosal y triple edificio. Hay que verlo.

La *Lonja* es un hermoso edificio situado en el rincón del Sagrario y Capilla Real, que mandó construir el Municipio de Granada en 1518 para las juntas y contrataciones de mercaderes y tratantes, á la vez que sirviere de banco de fianza al genovés Esteban Centurión y contuviere el fiel del contraste de la ciudad. Debióse su traza y construcción al alarife Pedro de Morales, terminándose la obra en 1522 por el maestro de cantería Juan García de Pradas. Llama la atención la portadita plateresca labrada en 1521; así como los artesones octogonales del techo del primer cuerpo, debidos á Francisco Hernández, que hizo con Melchor Quintero el alfarge de arriba, adornado de

lazo mudéjar, con tres pares de tirantes y pechinas de lacería.

El Palacio Arzobispal conserva el recuerdo del Concilio provincial que se celebró en 1565, presidido por el Arzobispo D. Pedro Guerrero, y la colección de cuadros reunidos por varios Prelados, especialmente por D. Juan Manuel Moscoso, además del Episcopologio ó serie de retratos de todos los Obispos de Iliberri y Arzobispos de Granada, sumando un total de 99 retratos, pintados los mejores por el Padre Agustino Fr. Pedro de Montoya, á 6 ducados cada uno; y por Pedro Raxis, á 5 ducados, los del insigne Arzobispo Talavera y otros; siendo mejores los de los Arzobispos Valdés, Escolano, Rois, Ascargorta, Cardenal Bonel y Orbe y de los dos últimos Prelados, debidos al pincel del digno profesor de la Escuela de Bellas Artes de esta ciudad D. Manuel Gomez Moreno, autor de la *Guia* que nos está guiando en el cúmulo de monumentos granadinos que estamos recorriendo velozmente.

El *Zacatin*, es la más famosa de las calles granadinas y se extiende junto á la ribera del Darro, ó *Dauro*, siendo todavía el centro del comercio de tejidos y platerías. Significa *Ropavejero*, distinguiéndose en ella la parte llamada *Caraquin*, ó Zapatería, donde desemboca la calle de Sandalfo, antes del Baño, vendido éste por el Rey para comprar mantos á las moriscas.

La *Alcaicería*, ó casa del César, debe su nombre á que el Emperador Justino concedió á los árabes scenitas el privilegio de criar y beneficiar la seda, dando tal nombre á los lugares en que se expendía. La alcaicería de Granada llegó á ser la más célebre por sus riquísimos tejidos de seda. Actualmente consta de tres calles rectas y estrechas, con 132 arcos en herradura y 264 columnas, que forman las fachadas de gran número de tiendecitas, antes de sederos, traperos, algodoneros, lineros, capoteros y Jelices, la alhóndiga del Lino y el Mercantil, en las calles de Hamiz-minaleyman y Jelis minaleyman, con su mezquita;

todo lo cual quedó destruido por el terrible incendio de 1843, reedificándose en la forma que hoy se ve.

La plaza de Bib-rambla es la principal de la ciudad, siendo conocida, ya en 1495, por la *Plaza nueva*, y celebrándose en ella solemnes fiestas cívicas y la del *Corpus Christi* desde la época de los Reyes Católicos; para lo cual levantaba el Cabildo un tablado en el centro, se colgaban los grandes tapices regalados por la Reina y también se celebraban remembranzas, donde se representaba á los Apóstoles con barbas y cabelleras postizas, máscaras y bordones, con acompañamiento de farsantes que figuraban ser santos, reyes, ángeles y diablos.

¡Algo semejante á la comedia humana, que ya, con el progreso de nuestros días, no necesitan de épocas determinadas, ni de sitios destinados al jolgorio, porque resulta más trágica que cómica, á juzgar por lo que dicen los experimentados á fuerza de desengaños!

---

V.

LA PLAZA NUEVA. — LA CUESTA DE GOMELEZ. — LA PUERTA DE LAS GRANADAS. — LAS TORRES BERMEJAS. — LA TORRE DE LA VELA. — PALACIO DE CARLOS V.

Deseoso de que algunos de mis lectores no me califiquen de exclusivista y enemigo declarado de las también admirables obras árabes, comienzo hoy la subida á la *Alhambra*, nombre que algunos deducen de su fundador el valeroso Al-Hamar el Nazarita; otros de la palabra árabe que significa *la roja*, por haberse comenzado á fabricar de noche á la luz de teas encendidas: quienes de la voz *Medina Alhambra*, ciudad rubia; y también por estar construida en cerros cuya tierra es encarnada, añadiendo alguno que se deriva de Alhambra, aldea y fortaleza mandada construir por un



caudillo moro para resistir las incursiones de los cristianos.

Llego al extremo de la calle de los Reyes Católicos; entro en la espaciosa *Plaza Nueva*, donde se fijan los ojos en la hermosa *Chancilleria* ó Audiencia, obra notable del siglo xvi; subo la empinada cuesta de Goméz con el respetable peso personal de 80 kilogramos, lo cual prueba mi verdadero amor al arte, sea este cristiano ó árabe; echo una mirada al elegante Hotel de los condes de Antillón; y penetro por la *Puerta de las Granadas*, abierta en la muralla que une las *Torres Bermejas* con la Alhambra, y que fué reconstruida en tiempo de Carlos V, donde estuvo la Bib-Alauxar, importante torre defensiva. La traza débese indudablemente al célebre arquitecto Pedro Machuca, que la construyó con piedra franca labrada á la rústica, y siguiendo el estilo toscano, fijando á modo de acroterías tres granadas entre-abiertas.

Tras la puerta citada me descubro ante una majestuosa Cruz de mármol,

erigida en 1599 por Leandro de Palencia, artillero de la Alhambra; y sigo subiendo por una frondosísima alameda que cubre completamente un delicioso valle, exuberante de aguas cristalinas y bulliciosas, de altísimos árboles poblados de ruiseñores que no cesan de cantar, y de aire balsámico y vivificador. Hemos penetrado en un paraíso, muy superior al del Teatro Real de Madrid. *Le galib ilé Alláh*: Solo Dios es vencedor.

El valle, realmente encantador, se halla limitado á la derecha por el monte Mauror con sus *Torres Bermejas*, y á la izquierda por el de la Assibica en cuya cima se descubre la ansiada *Alhambra*.

La fortaleza del Mauror, ó Torres Bermejas, se compone de tres torreones que se enlazaban con el recinto de la ciudad y defendían perfectamente su acceso por este lado. La central es la mayor, con tres pisos de madera del siglo xvi, y una gran bóveda cilíndrica que debió de construirse en 1540 y 41,

siendo los muros arábigos de argamasa de color rojo intenso. Actualmente sirve de prisiones militares y se halla á cargo de la Comandancia de Ingenieros de la Plaza.

Sigo subiendo hasta la *Torre de la Vela*, llamada también del *Sol* y de la *Campana*, desde cuya azotea ó cuarto piso, descubro el panorama más admirable de la tierra. La inmensa y feraz vega granadina, desde la de Loja, distante 52 kilómetros; un mar sin límites de verdura, salpicado de innumerables pueblos blancos, y de fábricas de azúcar y alcohol; la ciudad de Granada tendida debajo, con más de cien monumentos cristianos y árabes, destacándose la gran masa de piedra de la Catedral y gran número de torres con la Cruz de la Redención; más arriba la ermita de San Miguel y el palacio de Carlos V. y el campo de los Mártires, y los Cármenes, y el Sacro Monte y la Alhambra, y el Generalife... y más arriba... la Sierra nevada con el altísimo pico de Muley Hacen y... más arriba...

el cielo, purísimo y azul, como si nos invitase á ganarlo á fuerza de virtudes y sacrificios, ostentando colores ideales y que no podría reproducir ni el pintor de la Purísima, Bartolomé Esteban Murillo. Se comprenden fácilmente, desde lo alto de la Torre de la Vela, los entusiastas gritos del valeroso Conde de Tendilla, al ondear el estandarte de Castilla en el mismo sitio, voceando tres veces: *¡Granada por los Reyes Católicos D. Fernando y D.<sup>a</sup> Isabel!* el día 2 de Enero del año 1492.

Después de la síntesis, el análisis, con permiso y perdón del discreto lector.

El inmediato *Palacio de Carlos V* fué debido á la complacencia que experimentó el gran Rey-Emperador en 1526 cuando vino á Granada con la Emperatriz Isabel y se aposentó en la Casa Real árabe de la Alhambra. Enamorado el Emperador de tan amenísimo sitio, se propuso hacerlo uno de sus puntos de residencia, ampliando el palacio árabe con otro más acomodado á las costumbres cristianas. Empleó con tal objeto

parte del tributo que los moriscos le ofrecieron por conservar sus usos, obligándoles además á contribuir anualmente con una determinada cantidad al mismo fin. Las obras del nuevo palacio comenzaron en 1527, bajo la dirección del célebre arquitecto y pintor Pedro Machuca, discípulo en Italia del insigne Rafael de Urbino, el gran maestro del Renacimiento en toda su pureza. Sin desdeñar la ornamentación, Machuca imprimió á su obra la más majestuosa naturalidad (carácter distintivo del César español) reproduciendo follajes, frutas, cintas, niños, jarros, etc., y acreditándose de experto maestro de cantería, dirigió los trabajos por espacio de 24 años, terminando las fachadas, salvo el ángulo de N. E. y además los muros principales, bóvedas subterráneas y la mayor parte de las portadas. Al morir en 1550, sucedióle su hijo Luis, de 25 años de edad, que siguió las trazas y modelo de su padre.

La desastrosa rebelión de los moriscos obligó á que se suspendiera la obra

en 1568, falleciendo Luis Machuca 4 años después, y habiendo sido aparejadores los maestros canteros Juan de Marquina y Bartolomé Ruiz. Tratóse de continuar los trabajos en 1580 bajo la dirección del maestro mayor Juan de Orea, para lo cual recibió éste las debidas instrucciones del célebre Juan de Herrera; pero impidióselo su prematura muerte, sucediéndole Juan de Mijares, y siendo aparejador Juan de la Vega, ambos discípulos también de Herrera.

En 1612, fallecidos Mijares y Vega, siguió la obra Pedro Velasco, constructor de la columnata alta del grandioso patio, sucediéndole, al morir en 1619, Francisco de Potes; quien manifestó mal carácter y peores condiciones de inteligencia. La escalera principal fué dirigida por Bartolomé Fernández Lechuga. Después cubrióse con tejados parte del edificio, quedando por hacer lo demás, así como tres bóvedas y varios atajos.

El tiempo se encargó de hundir lentamente los techos y todo el palacio

permanece á la intemperie; pero la excelente obra de sus arcos y bóvedas resiste todavía á las aguas y al hielo, aunque sea de lamentar la erosión de la piedra en los sitios más combatidos por la lluvia.

El Palacio es un cuadrado, cuyo lado es de 63 metros, y tiene 17'40 de altura. Su estilo es jónico con entablamento corintio en el piso principal, siendo la obra del bajo almohadillada, con pilas-tras toscanas, á las que correspondían hermosos anillones de bronce. Son muchos los grabados que circulan de tan grandioso como incompleto edificio.

Resulta una obra arquitectónica parecida á la obra política del gran Rey-Emperador, quien abarcó demasiado para apretar lo necesario. Es otra de las grandezas negativas de nuestro siglo xvi, cuyas colosales dimensiones fueron excesivas, aun tratándose de aquellos hombres insignes que hicieron de nuestra Patria la primera de la Historia universal.

---

VI.

LA ALHAMBRA. — EL GENERALIFE. —  
CAMPO DE LOS MÁRTIRES.

El plano de la fortaleza de la Alhambra comprende: la Plaza de la Artillería; las Torres de la Vela y de los Hidalgos; el jardín de los Adarves; el aljibe de la Alcazaba; torre y puerta de las Armas; muralla que desciende hasta la puerta de Guadix; los vestigios del primitivo Castillo; la torre del Homenaje; el postigo de la Alcazaba; la Torre Quebrada; la Puerta de la Alcazaba; el Cubo moderno; los aljibes; la Puerta del Vino; la Torre de las Gallinas; las Casas árabes; la Torre de las Damas; el Mihrab; la Torre de los Picos; el Baluarte; la Puerta de Hierro; el camino antiguo de Generalife; las Torres del Candil, de la Cautiva y de las Infantas; el Cubo; la Torre del Agua y la Puerta de los Siete Suelos (destruida); la Torre del Ata-



laya; la Torre de las Prisiones y la Casa de los Abencerrajes (destruidas); la Puerta del Carril; el Pilar de Carlos V; el Cubo; la Puerta Judiciaria; el Palacio de Carlos V; restos de Casa árabe; la Iglesia de Santa María; la Mezquita Mayor (destruida); el colegio (id); las ruinas de la Rauda; Baño árabe; la Casa del Conde de Tendilla (destruida); el Convento de San Francisco; las Huertas; la Casa de las Viudas (destruida); la Puerta de las Granadas; las Torres Bermejas y muralla que bajaba á la Puerta del Sol; y las Torres del Corral de los Cautivos (destruida).

La Casa Real se subdividía, antes de la Reconquista, en 32 departamentos denominados: Cuarto de Machuca; Torre de Machuca; Mihrab del Cuarto de Machuca; Patio; Mexuar ó capilla; entrada del Cuarto de Comares; Patio del Mexuar ó de la Mezquita; Cuarto dorado; entrada del patio de Comares; Patio de Comares, ó de la Alberca; Alberca (1); Sala de la Barca; Salón de Comares; Sala destruida al edificar el

Palacio de Carlos V; Pasadizo; Bajada á la Sala de las Camas y Baños; Piso alto de la Sala de las Camas; Patio de las Tumbas de los Baños; Entrada del Cuarto de los Leones; Patio de los Leones; Sala de los Mocárabes; Sala de los Reyes, ó de la Justicia; Alcobas con bóvedas pintadas; Sala de las Dos Hermanas; Mirador de Daraxa, ó de Lindaraja; Sala de los Abencerrajes; Aljibe; Postigo para salir á la Rauda; Rauda; Patinillos; Torre del Peinador; y jardines donde hoy existen los aposentos del Emperador, jardin de Daraxa y patio de los Cipreses. Débese añadir á los expresados las entradas actuales á los Alcáceres y al Cuarto de los Leones.

No solo mi dura pluma, sinó también el lápiz y el pincel, aún manejados primorosa y magistralmente, resultarían ineficaces para dar á conocer tantas bellezas artísticas. La vista se extasia y el alma se eleva al contemplar los hermosos arcos, los lindos ajimeces, las espléndidas decoraciones, los letreros alcorámicos, los preciosísimos alicatados de

azulejos brillantes, los artesonados de lazo y los menudos adornos de los muros que forman los riquísimos encajes, é incomparables estancias que he mencionado brevemente; pero que requieren muchas horas, y días, de gozosa contemplación.

Es el estilo árabe en todo su esplendor granadino; pues en Granada obtuvo la mayor originalidad, corrección y perfeccionamiento, perdiendo á la par en solidez, grandiosidad y ciencia, por querer superar á los demás estilos de la Edad Media en lo decorativo, aunque jamás logró alcanzar los portentos del gótico ú ojival. Es la imagen fiel del pueblo granadino árabe, fotografiando su refinada y sensual cultura, su exuberante poesía y su poca firmeza.

El *Generalife*, ó casa de recreación, según Lafuente Alcántara, y también jardín del Alarife ó arquitecto, de *Gen-nat Alarif*, conforme escribía Aben Al-jatib, fué fundado por el Rey Abul Walid para recreo, bailes y zambras de los Emires.



Comprendía, antes de la Reconquista, la entrada primitiva, los patios, el pórtico, el zaguán y escalera, el gran patio principal de 48'70 metros de largo por 12'80 de ancho, la acequia, las puertas de los jardines por donde hoy se entra, y el famoso Mirador.

El Generalife pasó del patrimonio de los Reyes Católicos y de su nieto el Rey-Emperador, en 1525, á Gil Velázquez Rengifo, y de este á su yerno don Pedro de Granada Venegas; sucediéndole, en 1565, su hijo Don Alonso, Veinticuatro de la ciudad y Caballero de Santiago y gozando su nieto D. Pedro á perpetuidad de la Alcaldía con jurisdicción propia desde 1631, que todavía la conservan sus descendientes los Marqueses de Campotejar, á condición de gastar cada año cien ducados de lo que rentaren las huertas en obras y reparos del edificio; sin que los Reyes de España hayan accedido jamás á las pretensiones de los Marqueses respecto de ceder la propiedad del palacio, ni las huertas y jardines.

Los adornos del palacio son de escayola y de exquisito gusto y delicadeza, sin la variedad y elegancia de los de la Casa Real de la Alhambra.

La construcción del edificio es sólida, aunque mal conservada, siendo de temer algún hundimiento de su más notable techumbre.

En cambio, sus admirables jardines están mejor atendidos, y, desde su bellissimo paseo de gigantescos cipreses y adelfas, se descubre á la espalda el majestuoso panorama de Sierra Nevada, y á la derecha el pintoresco conjunto de las murallas de la Alhambra.

En el patio grande, circundado por setos de arrayán y naranjos, como en tiempo de los moros, ofrece en uno de sus frentes un grueso muro con 18 arcos algo ojivales, que servían de balcones, excepto el central que perteneció á un mirador, y un oratorio musulmán, convertido ahora en capilla, con una inscripción cúfica en elogio de la virtud de la esperanza. En los demás arcos están pintados el yugo y el haz de los Reyes

Católicos y letreros en árabe y cristiano. La portada de la sala, que aparece en el centro, consta de tres arcos profusamente adornados cuyas columnas tienen capiteles de mocárabes y ocupa el cuadro de los arcos un largo poema árabe en elogio del alcazar y de su fundador Abul Walid, por haber vencido á los cristianos en Sierra Elvira en 1319. Son dignas de examinarse las preciosas alacenas, una de las cuales contiene en grandes caracteres cúficos la repetida divisa del religioso y valiente Al-Hamar el Nazarita: *Solo Dios es vencedor*. Por orden de la Reina Católica fueron construidos en 1494 otros pisos y nuevos cuerpos de edificio, que contienen retratos de los Reyes de España, otros de caballeros armados, dos de señora, una monja y un niño.

En el *patio de los cipreses* se halla el famoso de la *Sultana*, origen del cuento relatado por Pérez de Hita, relativo á los bandos de Zegries y Abencerrajes. En el último y frondoso jardín hay una concavidad á donde se acoje el agua, y

los pretilos de una hermosa y ancha escalera con piedras labradas como canales, por donde corren las aguas, pudiendo hacerse derramar para el lavado de los peldaños. En lo alto de la escalera constituyóse en 1836 un Mirador, desde el cual se trepa á la cumbre conocida por la *Silla del Moro*, donde el paisaje se ofrece en toda su magnífica extensión, y en donde hubo, durante el siglo xvii, varias ermitas ó celdas de solitarios.

Subiendo á mano izquierda, desde lo alto del Valle de la Assabica, llégase á la cumbre de la colina opuesta á la Alhambra, llamada *Campo de los Mártires*, antes Corral de los Cautivos y por los moros Ahabul, en donde se encerraba á los prisioneros cristianos que trabajaban en las obras reales de los árabes. Así se explica que estos tuvieran tantos recuerdos, á costa de los sudores é inteligencia de sus enemigos, verdaderos constructores de algunas de las maravillas que hoy admiramos en mahometano, sin duda para falsificar nuestra propia historia, como la falsifican tam-

bién algunos malos españoles al tratar, con tanta ligereza como ignorancia, de las campañas de los españoles contra los protestantes de Alemania y de los Países Bajos

Poco antes de la toma de Granada, los cristianos abrieron un camino desde el Jenil al Campo de los Mártires, por el cual subieron las tropas sitiadoras con el gran Cardenal Mendoza, encontrándose con el rey moro Boabdil el *Chico*, quien les entregó la fortaleza, rindiéndose después á los Reyes Católicos, conforme lo eternizó el gran pintor de nuestros días Pradilla, gloria de España y de Villanueva de Gállego (Zaragoza). La Reina Isabel la Católica, en memoria de los cristianos que habían padecido en este lugar por la fé, mandó edificar una ermita en honor de los Mártires, nombre actual del Campo. En 1573 Fr. Baltasar de Jesús, perteneciente á la insigne Reforma de Santa Teresa, obtuvo este sitio á instancias del noble Conde de Tendilla para fundar un Convento de Carmelitas



Descalzos, y labró el edificio necesario, con nueva iglesia en 1614 á 1620, hasta que la revolución lo arrasó todo, y don Carlos Calderón compró el terreno, transformándolo en el delicioso Carmen de Calderón, vendido hace pocos días á... un belga, comisionista de vinos, por 25.000 *pesos*; los cuales deberían de *pesar* sobre la conciencia de algunos españoles que han permitido semejante delito de lesa patria.

## VII

### EL SACRO MONTE Y LAS ESCUELAS DEL AVE MARÍA

Desde la puerta de la *Casa del Chapiz*, que perteneció á los moriscos Hernán López y Lorenzo el Chapiz hasta la rebelión de los vencidos árabes, parte el camino del Sacro Monte, extendiéndose por la ladera opuesta á la rica fuente del Avellano, junto á las muchas cuevas que habitan los gitanos, acosa-

dores y molestos en demasía con sus danzas, cantares y *buena ventura* (!), todo por una perra chica, aperreando é incomodando al viajero más pacífico y mejor dispuesto á todo linaje de imper tinencias. Verdad es que en graves documentos de la época del gran Rey-Emperador (1532 años de la Era ;cristiana) consta ya que los *egipcianos* eran perjudiciales á la *res pública*.

En el barranco de Puente Quebrada, donde termina la población, se observan restos de la época romana, habiéndose descubierto un sepulcro de piedra de la misma época en el cercano Carmen de los Naranjos. Siguiendo el mismo camino se halla el *Via Crucis*, que termina en la ermita del Santo Sepulcro, obra del siglo XVIII, con una gran cruz de piedra ante su puerta. Un carril conduce con suavidad hasta la cumbre del monte, pasando junto á otras tres cruces levantadas por los sederos, ganapanes, canteros y soldados de la Alhambra en 1595, siendo la última muy notable por su riqueza y elegancia. En lo más alto se ve

una pequeña columna, erigida por D. Pedro Pascasio y Baños, Veinticuatro de Granada en 1738 y propietario de un Carmen que conserva dos inscripciones romanas, grabadas en mármoles de Elvira.

*La Colegiata del Sacro Monte* fué fundada á principios del siglo xvii por el Arzobispo D. Pedro de Castro en honor de San Cecilio, el barón apostólico que murió martirizado siendo el primer Obispo de esta diócesis. En el adjunto colegio de San Dionisio Areopagita se estudia la carrera eclesiástica, el bachillerato y el Derecho. Con sujeción al grandioso plano del arquitecto Padre Pedro Sánchez, de la Compañía de Jesús, construyóse el patio grande, la nave del mediodía y de la iglesia por el joven Maestro de Cantería Ginés Martínez de Salazar, hallándose al frente de la obra el arquitecto Alonso de Sigura, discípulo de Juan de Herrera, mediante 4.500 maravedís que le dió *por gracia* el referido Prelado. Hay un lienzo de la Purísima que se atribuye á

Juan Niño de Guevara, discípulo de Alonso Cano y otros cuatro lienzos con ángeles, pintados por Risueño, autor también del cuadro de la Coronación de la Virgen. El cuadro del martirio de San Andrés es de uno de los Raxis, conservándose otras obras de Pedro Ignacio de Edo, Pablo de Rojas, Francisco Díaz del Rivero, antes de ser Jesuita, Juan de Villalón, Juan de Sevilla, Pedro Atanasio Bocanegra, Vicente Carducho, Pedro Raxis, Risueño, don Manuel González y D. Jacinto de Mendoza.

El patio principal tiene 28 arcos de piedra en los que campean escudos del fundador y la cabalística estrella de Salomón, emblema de la Casa; la escalera está cubierta por un artesonado mudejar, y llama la atención en la Abadía el cuadro de la Inmaculada, obra de Pedro Raxis, por su hermoso colorido y admirable expresión; así como la silla del Arzobispo D. Pedro de Castro con adornos bordados y seis lienzos regalados por el hijo del Gobernador del Perú

Vaca de Castro, sepultado juntamente con su mujer é hijo.

El Arzobispo D. Martín de Ascar-gorta mandó edificar á su costa el Colegio nuevo en 1711, ampliado en 1842. En el Rectoral se ve una colección de retratos de los protectores de la Casa: Hervia (1818), Alcántara (1846); Veluti, Seijas, Cardenal Bonel y Orbe, Marqués de Orovio y D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe (mi inolvidable y muy respetado amigo), pintados respectivamente por Valentín, D. Vicente López, Andrés Juiliani, Gutiérrez de la Vega, D. José Contreras, Fierros y Contreras. El cuadro de la Sagrada Familia, de la Sala de visitas, es de Risueño. El monte llamóse antes Valparaiso, nombre de una heredad cuyas aguas se condujeron á Granada.

Mi distinguido amigo el señor Presidente de Sala de esta Audiencia, don Ambrosio Tapia, tuvo la bondad de facilitarme un folleto intitulado *Pensamiento de la Colonia escolar titulada Escuelas del Camino del Sacro Monte,*

ó *Colegio del Ave María*; pensamiento de gran valor caritativo que demuestra el celo apostólico del señor Canónigo de la Colegiata Don Andrés Manjón; quien no cesa en su benemérito propósito de «educar enseñando, hasta el punto de hacer de los niños hombres y mujeres cabales, esto es, sanos de cuerpo y alma, bien desarrollados, en condiciones de emplear sus fuerzas espirituales y corporales en bien propio y de sus semejantes, en suma, hombres y mujeres dignos del fin para que han sido creados y de la sociedad á que pertenecen.»

«Para conseguirlo, recibimos, añade el ejemplar sacerdote, en nuestros jardines escolares á los niños desde tres años, y no los dejamos, si ellos no nos abandonan, hasta que estén colocados en su casa, y nunca del todo. Se trata, pues, de ver lo que consigue una buena educación continuada para mejorar razas y pueblos degenerados y para perfeccionar á los que no lo estén tanto.»

A fuerza de abnegación y firmísima

constancia, ha logrado el Canónigo Manjón resultados admirables, empleando la enseñanza contra la ignorancia; el socorro posible contra la pobreza extremada; la recta constitución y ordenación de la familia contra la desmoralización de la misma; la influencia de una moral social severa y del buen ejemplo contra el escándalo; una labor especial para mejorar la raza gitana y algo que tienda á remover todo fermento que no sirva para inficionar la masa contra el fermento de los gitanos, hasta ahora contumaces á toda civilización; y remedios seculares y radicales contra males inveterados y profundos.

Véanse los resultados obtenidos: Curso 1894 á 1895; número de los alumnos de ambos sexos matriculados en las diversas Escuelas de la *Colonia escolar*, párvulos, niños medianos, mayores, gitanas adultas, nocturna de adultos y catequística, 932; existiendo, además, una sección de niñas que estudian el Magisterio y otra de niños que cursan la 2.<sup>a</sup> enseñanza.

Curso de 1895 á 1896: 1431, habiendo venido aumentándose los alumnos, á partir del primer curso, año 1889 á 1890, en la forma siguiente: 200, 482, 575, 718, 835, 932 y 1431; lo cual ha dado lugar á la fundación de cinco *Cármenes escolares*, risueños, saludables, espaciosos, solitarios y amenos.

En los montes de Cantabria, y pueblo de Sargentos (provincia de Burgos), se ha formado otra escuela, hijuela de las del Sacro Monte, mediante la maravillosa dirección de una jovencita maestra de 17 años de edad, formada en estos Cármenes Escolares; los cuales cuentan ya con la realización del templo-escuela, que el mismo fundador creía solo un hermoso sueño, habiendo contribuido á tan próximo como inesperado éxito, la sublime constancia del virtuoso sacerdote, la generosa protección del Ayuntamiento de Granada (¡Dios le bendiga!), las subvenciones del Cabildo del Sacro Monte, las suscripciones y limosnas de muchas personas realmente caritativas, pues algunas ocultan la pro-



cedencia de importantes donativos y más importantes préstamos, á cobrar en el cielo, y... hasta el ministerio de Fomento, que cedió, previo informe muy favorable del Rector de esta Universidad el grupo en talla del Ave-María, que estaba arrinconado en dicho centro, esperando sin duda se le construyera un templo de su nombre para ocuparlo. Muchos artistas se han ofrecido espontáneamente á pintar los Misterios del Santísimo Rosario, y otros los muros y el techo del templo, sin otra retribución que la más precisa subsistencia.

La obra resulta verdaderamente oportuna y Providencial: los ingresos ascendieron en 1894.95 á 6.536 pesetas y los gastos á 20.105; en 1895-96, á 14.810 y 33.317, habiéndose satisfecho las respectivas diferencias de 13.569 y 18.507 pesetas en contra, mediante dinero y crédito, que es tambien capital, cuando se cuenta con la visible protección de la Providencia divina.

Bueno fué completar la nacionalidad española con la gloriosa reconquista del

Emirato árabe de Granada; pero aún nos parece mejor la reconquista de la fé cristiana que se está verificando en el Sacro Monte en los últimos años del siglo XIX, 400 después de aquella gran epopeya.

### VIII.

#### IGLESIAS DE SAN GERÓNIMO, SANTO DOMINGO Y SAN JUAN DE DIOS. HOSPITALES Y HOSPITALICOS.

La magnífica iglesia de San Jerónimo fué comenzada en 1513 con los recursos facilitados por los Reyes Católicos y continuada en 1523 por doña María Manrique, viuda del Gran Capitán don Gonzalo de Córdoba y Duquesa de Terranova, á fin de que la capilla mayor sirviera de enterramiento á su insigne marido, á ella y á sus descendientes, según permiso otorgado por el Rey-Emperador. Diego Siloe, á la sazón el mejor de los arquitectos del Reino,

dirigió la soberbia obra, terminándola en 1547 y trasladándose en 1552 el cuerpo del vencedor de Garellano y Cerignola, que estaba depositado en el Convento de San Francisco (donde se hallan actualmente el Gobierno militar y Comandancia de Ingenieros), rodeado de las muchísimas banderas y estandartes que había rendido con su valor y pericia. El Duque de Sessa, nieto del Gran Capitán, obtuvo del Rey D. Felipe II el Prudente, en 1568, la cesión al monasterio del cortijo de Ansola, perteneciente á su mayorazgo, para satisfacer los gastos del decorado, costeando los monjes el retablo, reja, solería y sepulcros con sus bultos é imágenes. Los franceses se cebaron en tan insigne monasterio, convertido ahora en cuartel de dragones de Santiago.

El estilo de la hermosa iglesia es el mismo de la Catedral, como debido al mismo genio arquitectónico. Su majestuosa capilla mayor es de forma semi-octogonal y los salientes estribos de sus bóvedas, dignas por su bella construc-

5  


ción del gran Siloe y del Gran Capitán. Abundan en la parte baja de los muros los ricos mármoles de Elvira y Alfacár. El hastial tiene una portada de mármol también de Elvira añadida en 1590, con cuatro columnas dóricas y gran encasamiento con la escultura de S. Jerónimo y el escudo de los Reyes Católicos, sus iniciales, una suntuosa ventana y bichas bellísimamente diseñadas, sobre las cuales se distinguen los bustos de S. Pedro y San Pablo, todo esmeradamente ejecutado. La gran torre fué demolida en parte por los franceses, empleando los materiales en la construcción del puente verde. Todos los muros y bóvedas de la Iglesia están pintados, y el retablo de la capilla mayor es digno de admiración, ocupando todo el ábside hasta la altísima bóveda. En el pavimento, de mármol blanco y negro ajedrezado, destácase, hácia el centro del crucero, una losa blanca con este elegante epitafio: *Gonzali Fernandez de Córdoba, qui propria virtute magni ducis nomen proprium sibi fecit ossa, perpetuæ tandem*

*luci restituenda huic in terra lóculo credita sunt. Gloria minime consepulta;* ó sea: «Los huesos de Gonzalo Fernández de Córdoba, que con su valor apropióse el sobre-nombre de Gran Capitán, están confiados á esta sepultura, hasta que al fin sean restituidos á luz perpétua. Su gloria en manera alguna quedó sepultada.» Al ser reconocidos los huesos del invicto General de los Reyes Católicos, por la Academia de Bellas Artes, se vió que era de complexión robustísima, como robustas fueron sus glorias y su fé divina.

*La iglesia de Santo Domingo*, perteneciente al convento de Santa Cruz la Real, de la Orden de Predicadores, fué fundada por los Reyes Católicos; quienes cedieron en 1492 las huertas de la Almanxarra mayor y menor, que habían *comprado* (no quitado ni *desamortizado*) á la Reina mora *Horra*, madre del Rey Muley Baudili, y al alcaide Monfarrax, respectivamente; añadiendo en el año siguiente la extensa huerta de Gerihataubin, que había per-

tenecido á la Reina mujer del mismo emir vencido.

Es un hermoso templo, comenzado en 1512, todo de cantería y predominando el estilo gótico en sus arcos y bóvedas; pero las columnas, ventanas, cornisas, algunos adornos y pórtico son de gusto romano. La forma es de cruz latina y de mucha extensión, abriéndose en la gran nave diez capillas con bóvedas de crucería y arcos ojivales, con los escudos de los Reyes Católicos y del Emperador en el arco carpanél, el yugo y las flechas. Los muros del ábside se hallan adornados con estatuas y cuadros. Es notable por su originalidad la capilla de la Virgen del Rosario y su espacioso camarín, labrado en 1727 á 1773, abundando los mármoles y adornos dorados. Las buenas rejas de hierro de las capillas fueron convertidas en balas por los soldados de Napoleón 1.º, conservándose un hermoso cuadro del Santo Cristo, obra de Felipe Gómez de Valencia, una Virgen de los Dolores de D. Manuel González y otras imágenes

de Santa Catalina de Sena, de fines del siglo xvi, de Santa Rosa y San Jacinto, además de una bellísima pintura flamenca, un relicario y un retrato del famoso Fray Luis de Granada, honra y gloria de este convento, sin añadir otros cuadros que sería prolijo enumerar

*La iglesia de San Juan de Dios* fué mandada construir en 1737 por el General de los Hospitalarios F. Alonso de Jesús Ortega, á fin de exponer á la veneración de los fieles las reliquias del Santo fundador de la Orden, pobre portugués que había entrado en Granada el año 1536 siendo la irrisión de la plebe y después asombro y edificación de todos por su vida ejemplar y caridad ardiente. En 1759 quedó terminada la espléndida obra, cuya portada es riquísima en mármoles de Elvira, en sus dos cuerpos de órdenes corintio y compuesto, respectivamente, con las estatuas de San Rafael, San Gabriel y S. Juan de Dios, debidas al fino cincel de Ramiro Ponce de León, quien estuvo verdaderamente inspirado al esculpir la del Santo fundador; levan-

tándose á uno y otro lado las torres de piedra franca con caprichosa arquitectura, que rematan en elevados chapiteles cubiertos de pizarra. La planta de la iglesia es una cruz con cuatro arcos á los lados de la nave, tribunas y capilla principal, abundando las más ricas tallas, el oro, pinturas, mármoles, estatuas y espejos; todo lo cual produce más admiración que suntuosidad. Resulta una obra más fantástica que artística. La urna de las reliquias del Santo y su pedestal son de plata, conservándose la cruz á que murió abrazado el hombre caritativo por excelencia, y una carta autógrafa que dirigió á la Duquesa de Sessa.

Granada cuenta gran número de edificios destinados á hospital: el *árabe*, que el Sultán Mahomad V mandó construir en 1353 á 1367, para *inocentes ó locos*, destinado después por los Reyes Católicos á *Casa de moneda*, y demolido en 1843; el de la *Alhambra*; el de las *Angustias*; el de la *Caridad y Refugio*; el del *Corpus Christi*; el de la *Encar-*



*nación ó Santa Ana; el General de los moriscos; el de las Hermanitas de los pobres; el de San Juan de Dios; el de San Lázaro; el de Locos; el Militar, antigua Casa del Almirante de Aragón D. Francisco de Mendoza, del siglo xvi; el de San Rafael; el Real; el de Sacerdotes; y el de la Virgen del Pilar, conocido vulgarmente por el de la Tiña, administrado por hermanas mercedarias, y construido en el solar del antiguo palacio y huertas reales de Boabdil que los Reyes Católicos cedieron á D. Rodrigo de Mendoza, Marqués del Zenete. Los 16 edificios enumerados demuestran que esta es ciudad caritativa con los pobres, que tanto abundan.*

Se conoce por *Hospitalicos* el Hospital del Corpus Christi, cuya iglesia fué construida á fines del siglo xvii, siendo de notar la imagen del Redentor atado á la columna, atribuida al célebre Alonso Berruguete, y un hermoso cuadro del bautismo del Señor, firmado por Pedro Atanasio Bocanegra. En el altar mayor vése una imágen del Sa-

grado Corazón de Jesús debida al escultor catalan D. Francisco Font. La Hermandad que sostenía este Hospital tuvo origen en Santa Fé, durante el sitio de Granada, para ejercitar la caridad en el Ejército español. En su local hállase instalada la residencia de la Compañía de Jesús desde 1881.

## IX

### LA CARTUJA DEL GRAN CAPITÁN.—EL NOVICIADO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

Desde la ermita del Santo Cristo de la Yedra se extiende un ancho camino que termina en Alfacár, hallándonos ante una portada plateresca con reminiscencias ojivales, atribuida á Juan García de Pradas, con una pequeña imagen de la Virgen y los escudos de España. Dentro de un espacioso campo, álzase el majestuoso y severo monasterio, sirviéndole de fondo apropiado los

cerros de Ainadamar y la Golilla, de misteriosa forma.

La decidida protección del Gran Capitán y de su mujer la Duquesa de Terranova al P. Visitador D. Juan de Padilla, que llevaba gestionando en vano, por espacio de siete años, la fundación de una Cartuja en Granada, por acuerdo del Monasterio del Paular de Segovia, dió lugar á la cesión, por el nobilísimo matrimonio, á los monjes cartujos en 1513, de dos huertas, llamadas del Alcudia de Ainadama y de los Abencerrajes. Mediante las licencias necesarias de Roma, del Rey, del Arzobispo y del Capítulo General de la Orden, el 8 de Diciembre del mismo año inauguróse el principio de la obra con Misa solemne, imponiendo el Gran Capitán al nuevo Monasterio el nombre de Santa María de Jesús, y eligiéndolo para su enterramiento, que dejó de serlo por haber preferido los Monjes otro paraje, en donde se edificó la actual Cartuja, desde 1556 hasta tres siglos después. Bueno es que sigan tomando notas los

ciegos admiradores de los tiempos pasados. En todas épocas cocieron habas. El maestro de cantería Cristóbal de Vilches dirigió la mayor parte de las obras ejecutadas en el primer tercio del siglo xvii, entre ellas la magnífica escalinata que ante el Monasterio se extiende, con los pavimentos de piedrecitas blancas y negras que forman escudos, figuras gigantescas, cacerías, corridas de toros y la fecha de 1677, recuerdo de antiguos mosaicos.

La Iglesia, labrada con sillares de Alfacár, tiene en lo alto de su fachada el escudo de España, por ser el Paular fundación real, resaltando abajo la portada de mármol oscuro trazada en 1794 por D. Joaquín Hermoso, con columnas jónicas y una estatua de San Bruno en mármol blanco, obra de D. Pedro Hermoso, hermano de D. Joaquín. Las puertas son de madera de parra con clavos de bronce. El templo tiene una sola nave, excesivamente recargada de ornamentación de yeso, según el gusto de la época (1662); así como se halla

dividida según el sistema de la Orden, en tres partes: la más inmediata á la puerta para el pueblo, la segunda para los frailes y la más extensa y contigua al presbiterio para los monjes, viéndose dos retablos churriguerescos en el muro que separa ambos coros, con los preciosos cuadros místicos del lego Fray Juan Sánchez Cotán, que representan el descanso en la huida á Egipto y el bautismo del Señor. La puerta de cristales biselados y con incrustaciones de concha, marfil y madera, es admirable, y fué ejecutada en 1750 por otro lego de la misma Cartuja, llamado Fray José Vázquez, natural de Granada. Las estatuas de yeso de las hornacinas son menos que medianas y los siete cuadros de la vida de la Virgen son del pintor Pedro Atanasio Bocanegra (1670). La bóveda del presbiterio es elipsoidal y el ábside está recargado de ornato, aunque de mejor gusto que el de la nave. En el altar de la Virgen del Rosario hay un precioso lienzo de Bocanegra y encima la tablita del *Ecce Homo*, estilo

del titulado *divino* Morales. El baldquino del altar mayor, de madera dorada y espejos, revela el mal gusto de la época (1710), siendo de José Mora las imágenes de la Asunción y San Bruno, ésta admirable.

El Sagrario, ó *Sancta Santorum*, en el fondo del ábside, con su cancel de cristales, fué decorado con exceso en 1704 á 1720 por D. Francisco Hurtado Izquierdo, siguiendo el estilo barroco, no desprovisto de mérito y encanto, por la combinación de preciosos mármoles, dorado y colores, cuadros, esculturas y columnas corintias, con arcos que sostienen la cúpula, viéndose obras de Mora, Risueño, Duque Cornejo, Sánchez Cotán y Antonio Palomino. Dentro del tabernáculo se vé un templete de maderas preciosas y adornos de bronce dorado, que se labró en 1816 en sustitución del de plata que *robó* el general francés Sebastiani (1). El pavimento

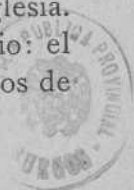
---

(1) D. José Gómez Moreno, *Guía de Granada*, página 348.

está formado por incrustaciones de diversos mármoles.

La vista de la célebre Sacristía produce sorpresa y apacible agrado por su peregrina ornamentación y suavísimo tinte blanco que ilumina toda la complicada obra del modo más misterioso, siendo de admirar el basamento de mármol de Lanjaron y los hermosos matices de las cajoneras. La estatua de San Bruno es un primoroso ejemplar copia de la que esculpió para Madrid Manuel Pereira. Las puertas, alhacenas y cajoneras están adornadas con enchapaduras de caoba, palo santo, concha, marfil y plata, obra admirable del citado lego granadino Fray José Manuel Vázquez, que estuvo trabajando desde 1730 á 1764. Otro lego, Fr. Francisco Morales, pintó nueve cuadros para la Sacristía, en 1753. Luis de Arévalo labró y decoró la famosa obra desde 1727 á 1764. La torre, de forma elegante, fué construída en la misma época que la Iglesia.

Subsisten todavía del Monasterio: el *claustrillo*, con una série de cuadros de



Cotán (1625) aunque los grandes son reproducciones de Vicente Carducho (1628 á 1632); un *Hecce-Homo* de barro cocido, hermoso modelo italiano del siglo xvi; una Virgen del xvii; la *Sala de Profundis*, ó *capilla* de los Apóstoles, con un retablo pintado por Cotán, también autor de la cruz de admirable perspectiva que se destaca en el testero del gran *Refectorio*, cuyas bóvedas son de aristones ojivales y sus arcos de medio punto (1531 á 1550); el *capítulo de frailes*, pequeño departamento que es un precioso modelo ojival, labrado desde 1517 á 1519 por el lego Fr. Alonso de Ledesma, primer arquitecto del Monasterio, con bóvedas de rica crucería, apeo de los arcos por medio de haces de columnitas que se reducen á una sola muy delgada que viene á terminar en pequeña ménsula á bastante altura del suelo y ventanas, de medio punto con columnitas y nervios ojivales, y la *Sala Capitular de Monjes*, mandada construir durante el Arzobispado de don Pedro Guerrero en 1565 á 1567, con



puerta de preciosa labor, obra del lego Fr. Juan Marin, y bóveda de crucería, formando la del testero tres cascos con artesones cuadrados y pechinas adornadas al estilo romano. De la parte arruinada en 1842, solo queda una portadita del siglo XVI que da paso á una huerta extensa, solar del que fué gran patio y claustro, con 76 arcos sostenidos por columnas dóricas, obra de 1571, reformada en 1754, y celdas arruinadas de los monjes. La casa prioral con galerías de arcos de medio punto y esbeltas columnas dóricas de estilo plateresco, adornando sus techos bovedillas de yeso con labores, que son azulejos policromos, en lugar de tablas, es propiedad de un particular, conservándose un interesante plano del monasterio, pintado en el siglo XVII, y deliciosos jardines con fragmentos del derruido claustro.

El extensísimo *cercado alto de Cartuja* rodea al Monasterio, limitado por inmensa tapia que dícese fué construida en 1805 para dar trabajo á turbas ham-

brientas (mejor sistema que destruirlas á cañonazos) y contiene olivares, viñas y buertas, con los restos de un antiguo cementerio romano, cerca del cual gozaron los árabes de floridos jardines, aguas dulces y copiosas, suntuosos aposentos, numerosos alminares y casas de sólida construcción, plantíos de yerbas aromáticas y otras delicias, junto al Monte *Alfajar*, que hoy llamamos *Alfacár*, todo según relación del viajero *Ibu Bathuha*, que visitó la ciudad de Granada en 1360, y cuya relación ha sido traducida por el sábio arabista don Francisco Z. Simonet. También los escritores cristianos elogian este sitio de placer, conocido por los *Cármenes de Aimadamar*, llamados por los Moriscos de *Ainadama*, ó *Fuente de lágrimas*.

La inmediata *Cartuja vieja* es el terreno donde se trazó y comenzó á construir el primer Monasterio, de acuerdo con el Gran Capitán y el arquitecto Fr. Alonso de Ledesma. Mas arriba se extiende la famosa *Golilla de Cartuja y Panderete de las Brujas*, me-

seta cortada intencionalmente en sentido vertical por sur y occidente, alzándose sobre ella un montecillo de origen artificial, que tal vez sea un túmulo céltico.

Dentro del gran *cercado alto de Cartuja*, ha construido la Compañía de Jesús un extenso edificio para noviciado, probando que la Granada moderna no ha desmerecido de la cristiana y árabe de otros siglos en materia de notables y grandiosas construcciones, así en el conjunto monumental, como en preciosos detalles que describiría muy gustoso y minuciosamente si me lo permitiera el escaso espacio de que puedo disponer en las columnas de ese *semanario*; aunque no puedo menos de enviar un sincero aplauso á los Padres Jesuitas, que saben hermanar la fé con la ciencia, conforme puede verse claramente en su sistema de enseñanza: *Después de Dios y su Oratorio, los gabinetes y laboratorios*; lo cual vale infinitamente más que aquella famosa divisa: *Después de Dios, la casa de Quirós*.

X

IGLESIAS Y CONVENTOS.

Esta ciudad cuenta 38 iglesias y 19 conventos.

De las primeras, son parroquiales las 14 siguientes: San Andrés, Nuestra Señora de las Angustias, San Cecilio, Santa Escolástica, San Gil, San Ildefonso, San José, Santos Justo y Pastor, Santa María Magdalena, Santa María de la O en el Sagrario, San Matías, San Pedro y San Pablo, El Salvador y el Sacro Monte; siendo las 24 restantes: La Catedral, La Colegiata del Salvador (antigua de los Jesuitas), Santa Ana, San Bartolomé, San Blas, San Cristóbal, Sto. Domingo (actual parroquia de Santa Escolástica), San Felipe Neri, San Gregorio Bético, San Gregorio Magno, Santa Inés, Santa Isabel de los Abades, San Jerónimo, San Juan de Dios, San Juan de los Reyes, Hospitalicos, San Lorenzo, San

Luis, Santa María de la Alhambra, San Martín, San Miguel, San Nicolás, Santiago y Visigoda, destruida en 1099 por el Emir almoravide Yusuf-ben-Texufin, donde se halla ahora el frondoso *Campo del Triunfo*, así llamado por el monumento dedicado al *Triunfo de la Virgen*, que conmemora el juramento que hizo la ciudad el 20 de Septiembre de 1618, de admitir y defender la Inmaculada Concepción de María, y además por voto, á fin de que el Rey D. Felipe IV tuviera sucesión. Sobre altísima columna corintia se alza la imagen de la Virgen, en mármol blanco, con las manos suavemente unidas y debajo de ellas se registra un relicario con el *Signum Crucis* que el Cardenal Baronio dió á los primeros Jesuitas que vinieron á Granada, conforme lo declara una inscripción del basamento.

Todas las iglesias mencionadas son dignas de especial descripción, especialmente por sus recuerdos históricos, que llenarían muchas páginas; así es que

me contentaré con referir lo más interesante, como lo es, sin duda alguna, el origen de la *Capilla de Pulgar*, en el templo del *Sagrario*, construido sobre el solar que ocupó la *Mezquita ó Algima Mayor*, precisamente donde realizó su heroica empresa el valeroso caballero Hernán Pérez del Pulgar en la madrugada del día 18 de Diciembre de 1490, mereciendo el sobre-nombre de *Hazañón*, ó *El de las Hazañas*. Verdad es que lo fué, y bien probada, la de llegar, por el cauce del Darro, acompañado únicamente de seis escuderos, hasta el puente de los Curtidores, donde dejaron los caballos, á fin de internarse por la ribera de la Tenería, Gallinería, Zacatín y calleja de la Azacaya de los Tintes, que desembocaba en la plaza de la Mezquita Mayor, guiados por el converso Pedro del Pulgar. Ante la puerta principal de la Algima, construida en el siglo VIII por los árabes conquistadores, encendió Hernán Pérez una hacha ó cirio, tomó posesión en nombre de Santa María de la Expectación, cuya

fiesta se conmemora en aquél día 18 de Diciembre, y dejó clavado con su puñal en la misma puerta un rico pergamino en el que había hecho escribir el *Ave-Maria*, otras oraciones y debajo quién, para qué y por quién tomaba posesión de la Mezquita, pasando acto seguido á incendiar la inmediata Alcaicería, y promoviendo tal tumulto al retirarse velozmente con su cortísima escolta, que la ciudad quedó poseida de grandísimo sobresalto y pavor. En 1501 fué erigida una iglesia parroquial, con la misma advocación que había puesto Pulgar, instalándose en ella la Catedral hasta que pudo trasladarse al nuevo templo.

El Rey-Emperador cedió en 1526 al *Hazañón* la capilla antedicha, situada precisamente donde había ejecutado su arriesgada y milagrosa empresa. Véase todavía en el pavimento la piedra de su sepulcro con esta inscripción: *Aquí está sepultado el magnífico caballero Fernando del Pulgar, Señor del Salar, el cual tomó posesión de esta Santa Iglesia siendo esta ciudad de moros. Su Majes-*

*tad le mandó dar este enterramiento. Falleció á XI de Agosto MDXXX años.*

*La iglesia de Santa Ana* fué erigida en 1531 á 1548 en la mezquita ó *gima Almanzora*.

La de San Andrés debe su bella portada á Juan de Marquina, que la fabricó en 1530. Posée buenos cuadros.

La de *San Bartolomé* erigióse sobre la *gima Alburriana* en 1542 á 1554. La torre y capilla bautismal fueron construidas en cuatro años, doce después.

La de *San Blas* fué antes mezquita, que existía cerca del llamado *Mentidero*.

La de *San Cecilio* debe también su bella portada plateresca, como la de S. Andrés, á Juan de Marquina, aparejador del Palacio de Carlos V, en 1533.

Son notables las obras de Alonso de Mena que se conservan en la iglesia dedicada al primer Obispo y Patrón de Granada, construida cerca de la mezquita de la *Antequeruela*, derribada en 1540.



*La Colegiata del Salvador* fué hasta 1767, Colegio de la Compañía de Jesús, dedicada ahora á San Pablo. La primitiva casa ó casas de los Jesuitas estuvieron en la calle de Aben-Hamar, el año 1564, establecidas por el P. Pedro Navarro y siendo el primer Rector el V. P. Basilio de Avila, que se trajo en 1566 el Noviciado de Andalucía, tomándose otras casas próximas á la Encarnación, arrendadas por el insigne Arzobispo D. Pedro Guerrero, muy afecto á la Compañía, desde que conoció en el Concilio de Trento á sus grandes Teólogos. Púsose la primera piedra del Colegio el 26 de Marzo de 1525 por el mismo Arzobispo; trasladóse el Santísimo á la nave de la suntuosa iglesia en 1589; terminóse el crucero con su capilla mayor y cimborio, en 1621, por el P. Alonso Romero, Jesuita y maestro de cantería, lo mismo que el P. Pedro Sanchez, el que trazó el proyecto de la Colegiata del Sacro Monte, siendo igualmente arquitecto y cantero en 1604 el Hermano Martin de Baseta. La cú-

pula de esta iglesia del Colegio debió de ser trazada por el P. Sanchez, inspirándose en la del Escorial.

*La iglesia de San Cristóbal* fué construida á principios del siglo xvi sobre el solar de la *gima Axarea* en la *Xarea del Albaicin*. En la escalinata del presbiterio se admiran unos preciosos azulejos, fabricados en la alfaharería de Isabel de Robles. El retablo del altar mayor fué trazado por Juan de Maeda, tallado por Baltasar de Arce en 1560 á 1565, y pintado y esbozado por Sebastián de Perea y Juan de Aragón.

*La antigua de Santa Escolástica* fué construida en 1560 á 61, sobre el solar de la mezquita de Abaigimara; habiéndose instalado recientemente la parroquia en la espaciosa *iglesia de Santo Domingo*, fabricada en 1512 á 1699.

*La iglesia de San Felipe Neri*, construida suntuosamente por los Padres del Oratorio en 1686 á 1725, es ahora la Escuela de Bellas Artes.

*La de San Gil* fué erigida en 1543 á 1563 por Francisco Hernández de Mós-

toles, albañil, y destruida en 1869 para fabricar en su lugar las casas de la izquierda de la Plaza Nueva, siendo trasladada su parroquia á la de Santa Ana.

*La de San Gregorio Bético* fué mandada fabricar por el Municipio en 1593 á 1596 sobre las ruinas de una ermita que ya existía en 1517.

*La de San Gregorio Magno* se construyó en 1526 á 1529. La puerta es un arco ojival.

*La de San Ildefonso* fué labrada en 1563 á 1571, debiéndose la bella portada á Diego Siloe y á su discípulo Juan de Alcántara en 1554 y 55. En su pila fué bautizado el célebre pintor, escultor y arquitecto Alonso Cano, el 19 de Marzo de 1601.

*La de Santa Inés* existió antes de 1508, y este año fué anejada á la del Salvador, juntamente con la de S. Blas.

*La de Santa Isabel de los Abades* fué erigida sobre el solar de una mezquita en 1525 á 1529, y destruida á mediados del siglo XVII.

*La de San Ferónimo, predilecta del*

*Gran Capitán*, ha sido declarada monumento nacional. Me ocupé de ella en otra *Carta*; lo mismo que de las de *San Juan de Dios* y *Santo Domingo*, *Catedral*, *Capilla Real* y *Sagrario*, *Hospitales* y *Hospitalicos*, *Cartuja* y *Noviciado de los Jesuitas*, *Colegiata del Sacro-Monte* y del *Templo de los Cármenes Escolares*.

*La de San José* fué erigida sobre el solar de la antiquísima mezquita *Almorabitin* y bendecida por el Arzobispo Talavera en 1501, terminándose la obra, de estilo ojival, en 1525. Es digna de verse y estudiarse.

*La de San Juan de los Reyes* fué edificada sobre el área de la *gima Atai-bin*, ó mezquita de los *convertos*, habiéndola hecho bendecir los Reyes Católicos el 5 de Enero de 1492. El Maestro Mayor Rodrigo Hernandez la reconstruyó, según el estilo gótico ú ojival, en 1520; conservándose el alminar de la mezquita para torre de las campanas.

*La de los Santos Justo y Pastor* fué

una antigua parroquial, que pasó en 1799 á la del Colegio de los Jesuitas, conocida por la Colegiata del Salvador, por más que fué suprimida esta por el Concordato de 1851.

*La de San Lorenzo* existió junto á la puerta del mismo nombre.

*La de San Luis* ocupa el lugar de la *gima Açafa* y fué terminada en 1526, empleándose los estilos mudéjar y ojival.

*La de Santa Marta de la Alhambra* construyóse sobre el área de la *Mezquita Real*, obra de Mohamad III, muy elogiada por Aban Aljatib, por sus preciosos mosaicos y lámparas de plata. Fué la primera catedral, donde mandaron celebrar la primera Misa los Reyes Católicos, ampliándola algún tanto según el estilo mudéjar, y derribándose, por ruinoso, en 1576, con licencia de Felipe II. La iglesia actual fué construida en 1581 á 1618, sin poderse seguir el hermoso proyecto del célebre arquitecto Juan de Herrera.

*La de Santa Maria Magdalena* fué construida primeramente en 1508 á

1520, siendo sustituida en 1626 por la actual, mucho más espaciosa.

*La parroquial de Santa María de la O* se halla instalada en el *Sagrario*.

*La iglesia de San Martín* fué anexa en 1508 á la del Salvador, quedando solo unos vestigios de aquella en la casa número 14 de la calle del mismo nombre.

*La parroquial de San Matías*, construida en el solar de *gima Abrahen* desde 1525, á mediados del siglo XVI, tiene dos bellas portadas de cantería estilo Siloe.

*La iglesia de San Miguel* fué fabricada desde 1529 á 1539 y desde 1551 á 1557. La portada principal es obra de Pedro de Arteasu y la imagen del Arcángel fué esculpida por Toribio de Liébana.

*La de San Nicolás* descuella en lo alto de la Alcazaba y fué construida por Rodrigo Hernández en 1525.

*La parroquial de San Pedro y San Pablo* debe su hermosa traza á Juan de Maeda, quedando terminada en 1567;

reedificándose la torre y sacristía en 1580 á 1593.

*La parroquial del Salvador* substituyó á la Mezquita Mayor del Albaicín y fué consagrada por el gran Cardenal Ximénez de Cisneros el 16 de Diciembre de 1499.

*La iglesia de Santiago* substituyó á la mezquita ó *gima Darax* en 1525. En ella se halla enterrado el insigne Diego Siloe, y fué bautizado Pedro de Mena, discípulo de Alonso Cano, el 20 de Agosto de 1628, en su pila bautismal.

*La iglesia visigoda* fué mandada labrar por un noble godo y destruida por el Emir Yusuf-ben-TeXufin.

Gran número de páginas, todas interesantes, dedica á las iglesias que acabamos de enumerar rápidamente, el erudito autor de la *Guía de Granada*, Don Manuel Gómez Moreno; pero la falta de espacio nos obliga á terminar la breve reseña con esta carta.

---

## XI

### SIGUEN LOS CONVENTOS, CON OTRAS DULCES PARTICULARIDADES.

Los 19 conventos existentes en esta antigua Ciudad árabe, son los de Agustinas, Angel Custodio, Angeles, San Bernardo, Capuchinas, Carmelitas, Calzadas y Descalzas, San Catalina de Sena, Zafra, Comendadoras de Santiago, Concepción, Encarnación, Santa Inés, Santa Isabel la Real, Piedad, Presentación, Redentoristas Sancti Spiritus, y Santo Tomás de Villanueva.

*El convento de Agustinas descalzas, ó recoletas*, data del año 1677 en la calle de Gracia, habiéndolas costeados dos ricos Señores americanos la Iglesia, consagrada en 1694 y atribuyéndose el diseño á Alonso Cano y la construcción á Juan Luis Ortega. Son notables las obras de pintura y escultura que encierra, debidas á Juan de Sevilla, Pedro



de Mena, Atanasio Bocanegra y José Mora. El célebre poeta Góngora vivió en la calle de Gracia, y en la casa número 12 nació la Emperatriz de los franceses doña Eugenia de Guzmán y Portocarrero, conforme consta en la inscripción que hizo colocar el Ayuntamiento de Granada en 1867.

*El Convento del Angel Custodio*, de franciscanas recoletas, fué establecido en 1626, trazando su primera iglesia Alonso Cano y construyéndola Juan Luis de Ortega en 1653 á 1661; pero vinieron los franceses de Napoleón I y la destruyeron en 1810, robando muchos y buenos cuadros de Alonso Cano y otros de la escuela italiana que atesoraba. La actual iglesia construyóse en 1819 á 1830, siendo el Angel custodio de la portada el mismo que en mármol blanco esculpió Cano para la antigua, así como son de Pedro de Mena las cuatro admirables esculturas del crucero, San José, San Antonio, San Pedro de Alcántara y San Diego de Alcalá.

*El de los Angeles*, de franciscanas,

cuya fundación data de 1540 en la calle de los Molinos, junto á las *Vistillas de los Angeles*, fué vendido hace pocos años y se trasladaron las Monjas á la carrera del Darro, sirviéndoles de iglesia una sala donde hay estatuas de algún mérito.

*El de San Bernardo*, de la orden del Cister, fundóse en 1681, construyéndose el edificio actual á principios de este siglo. Contiene las magníficas estatuas de San Benito y San Bernardo, obras ambas de Pedro de Mena, lo mismo que la imagen de la Virgen en el coro y otras de Juan de Sevilla.

*El de Capuchinas*, fué fundado en 1629 y su pequeña iglesia construida en 1638 á 1680, conteniendo buenas obras de arte, fué desmolida, siendo trasladadas las monjas al antiguo convento de frailes franciscanos, establecidos en las orillas del Jenil desde el año 1534 y ocupando desde 1565 las atarazanas pertenecientes á la renta de Habiceh, cedidas por el Rey D. Felipe II, y que actualmente es el convento de San An-

tonio Abad, construido en el siglo xvii y aprovechado por las monjas de la misma orden desde la exclaustración de los frailes. La iglesia es espaciosa, esbelta y desahogada, de sólida construcción y sencillo ornato; con estatuas de Pedro de Mena y cuadros de Juan de Sevilla, Pedro Atanasio Bocanegra y José Mora.

*El de Carmelitas Calzadas, ó Calabaceras, fué de Beatas, hasta 1508. En la sacristía existe un techo antiguo de artesones y en la capila mayor se admira un bello alfarje mudéjar de nueve paños, con un letrero pintado en su friso el año 1530, con el nombre del fundador, el magnífico caballero Diego de Loaisa.*

*El de Carmelitas descalzas de San José fué fundado en 1582 por la V. M. Ana de Jesús, coadjutora de Santa Teresa, y por expreso encargo de la Junta, ocupando la casa donde murió el Gran Capitán el 2 de Diciembre de 1515, conforme se hizo constar en una inscripción, dándole sus verdaderos apellidos*

y títulos, que eran: *D. Gonzalo Fernandez de Aguilar y Córdoba, Duque de Sesa, Terranova y Santangelo, Héroe cristiano, glorioso vencedor de moros, franceses y turcos*. Existe un retrato de Santa Teresa de Jesús, copiado en 1602 por Francisco Pacheco, del que habia hecho Fray Juan de la Miseria.

*El de Dominicas de Santa Catalina de Sena*, fué fundado por el duque de Arcos antes de 1523 y desde el Realejo se descubre el gran ciprés que existe en el jardín.

*El de Dominicas de Santa Catalina de Zafra*, así llamado por el nombre de su fundador Hernando de Zafra, gran personaje de la Corte de los Reyes Católicos. Débese la construcción del convento á la viuda de Zafra, doña Leonor de Torres, en 1520 á 1540. La pila del agua bendita es una fuente árabe; la Virgen del coro alto es una obra preciosa de José Risueño, tan admirablemente esculpida como pintada; y en el patio principal, del siglo XVI, merece estudiarse un hermoso ejemplo de orna-

mentación morisca, así como en el re-  
fectorio, una espléndida decoración pla-  
teresca, con armadura mudéjar. Son  
notabilísimas dos columnas de un cena-  
dor por sus capiteles, todavía más ricos  
y mejor labrados que los del *Mexuar*  
de la Casa Real, de la Alhambra.

*El de Comendadoras de Santiago*,  
fundado por la Reina doña Isabel la  
Católica en 1501 con el título de la  
*Madre de Dios, de la orden de Caba-*  
*llería de Santiago de la Espada*, ha-  
biendo tomado el hábito desde luego  
doce damas de la Reina, permaneció  
sujeto al Consejo Real de las Ordenes  
militares hasta 1873. En 1772 á 1782  
D. Francisco Aguado reedificó el Con-  
vento con arreglo al proyecto del céle-  
bre ingeniero militar y arquitecto Saba-  
tini, habiéndose conservado dos colum-  
nas árabes y las imágenes de Santiago y  
San Agustín, del siglo xvi. En el inme-  
diato corral de vecindad, llamado *del*  
*Paro*, nació en 1504 el insigne Fr. Luis  
de Granada. También se halla próximo  
el *Campo del Príncipe*, donde se levantó

en 1682 la hermosa cruz de mármol con su *Cristo de los Favores*, precisamente en el mismo sitio en que se habían celebrado fiestas muy lucidas en 1518 con motivo de las bodas de la duquesa de Sesa, hija del Gran Capitán.

*El de la Concepción*, de la orden tercera de San Francisco, fué fundado en 1523 por doña Leonor Ramirez. Tiene sencilla portada ojival y posee una graciosa imágen de Santa Rosa de Viterbo, llena de candor y vida, obra de José Mora.

*El de la Encarnación*, fundólo Inés Arias en 1524, con permiso del Obispo Lorenzo de Palestrina, y reformólo el Arzobispo D. Gaspar de Avalos en 1541; siendo derribado en 1835 y sustituido por una casa particular que se habilitó para convento, con escasa comodidad y amplitud. Se conservan algunos buenos cuadros.

*El de Santa Inés*, también de franciscanas, fué establecido en el siglo xvi por el Caballero de Santiago y Regidor de la Ciudad D. Diego de Agreda, cuyo

sepulcro y estatua orante se ven á la izquierda de la iglesia. Hay unas buenas imágenes de Santa Clara y de Santa Rosa de Viterleo.

*El de Santa Isabel la Real*, así llamado por haber sido construido en el solar del palacio real de los Nazaritas que los Reyes Católicos cedieron á su secretario Hernando de Zafra en 1501, siendo después fundadora doña Luisa de la Cruz, viuda del Condestable de Castilla, con otras veinte monjas franciscanas de Córdoba, en 1507. Su bella portada, de estilo ojival, debe de ser obra de Enrique Egas. La esbelta torre de las campanas descuella con albanegas de azulejos moriscos en sus arcos. La nave del templo tiene un hermoso alfarje mudéjar cuajado de lazo, con tres pares de tirantes y pinturas de estilo plateresco, cubriendo la capilla mayor otro bellissimo artesonado, superior al del Hospital militar, con pirámides molduradas, en lugar de almocárabes, y sus pechinas son ojivales. Así los retablos de la iglesia, como el patio del con-

vento, merecen ser estudiados, y aun más, el interesante palacio árabe, llamado Daralhorra (ó casa de la Reina), que se conserva en la parte más septentrional del Convento.

*El de la Piedad*, dominicas, fué fundado en 1589 por doña Maria Sarmiento y Mendoza, Marquesa de Camarasa y mujer del Duque de Sesa, siendo su fachada reciente y conservándose la estatua de Santo Domingo y buenos cuadros del Salvador y de Santa Rosa.

*El de la Presentación*, es de agustinas establecidas en nuestros días por el Obispo de Teruel D. Mariano Fernandez del Rincón para enseñanza de niñas, aprovechando la antigua *Casa de Agreda*, con su clásica y monumental portada del siglo XVI, la bella imágen de San Antonio de Padua, obra de José Mora y el *poyo de piedra de San Juan de Dios*, conservado con veneración, por haberse recostado algunas noches en él nuestro Santo Hospitalario.

*El de Redentoristas*, de S. Alfonso *María de Ligorio* ha sido labrado á



costa de D. José Toledo, sobre una antigua *via romana*, de oriente á poniente, en medio de la cual corría una ancha acequia, con sepulturas á lo largo del costado septentrional, y dentro vasijas y monedas del reinado de Nerón, habiéndose descubierto también un mosaico blanco y negro, formando círculos enlazados.

*El de Sancti-Spiritus*, fundado en 1520 por doña María Manuel, viuda de D. Alvaro de Bazan, y demolido en la época de la exclaustración, siendo trasladadas las monjas de la orden de Santo Domingo, á la antigua iglesia de San Gregorio Bético, y restituida al culto por disposición testamentaria del insigne Arzobispo D. Bienvenido Monzón en 1887.

*El de Santo Tomás de Villanueva*, de la orden de San Agustín, se fundó en 1635 y conserva algunos cuadros é imágenes de mérito, como la Sacra familia de la sacristía, pintada por Rissueño.

Además de los conventos enumera-

dos, existieron también los destruidos de *Agustinos, calzados y descalzos*; los de *San Antonio* y *San Antonio Abad*, de la orden tercera; el de *Belén* de mercedarios descalzos; el de *Carmelitas calzados*; el de *Dominicos de Santa Cruz*; los de *San Francisco de la Alhambra* y *Casa Grande*; el de *Trinitarios descalzos de Nuestra Señora de Gracia*; el de *Carmelitas descalzos de los Mártires*; el de *Mercedarios calzados de la Merced*; el de *Trinitarios calzados*; y el de *Mínimos de la Victoria*, conocido por el *Carmen de la Victoria*, desde que desapareció, en época reciente, el bello convento ojival del año 1509, que había guardado bajo sus bóvedas, hasta 1664, el cuerpo de San Juan de Dios.

Las monjas que ocupan los Conventos actuales, además de cumplir con las reglas de sus respectivas órdenes religiosas, se dedican para poder llenar las necesidades más apremiantes del culto divino, á la elaboración de dulces finísimos y que les han merecido gran nombradía entre las personas que son

aficionadas á endulzar las amarguras de la vida. Así, por ejemplo, las Comendadoras de Santiago se distinguen por sus *polvorones* y las Capuchinas por los huevos moles; habiendo llevado las primeras á un alto grado de perfección toda clase de dulces secos y en almíbar, hasta el extremo de que familias muy distinguidas de Granada, y personajes de altísima posición social, han obsequiado más de una vez con tan delicados regalos á S. M. la Reina Regente y á sus augustos hijos.

---

## XII.

### LAS MONJAS DE LA ENSEÑANZA DE ZARAGOZA EN SANTA FÉ DE GRANADA.

Son las cinco de la tarde del día 21 de Junio del corriente año de gracia. Comenzamos el verano y están en todo su apogeo las calurosas fiestas y ferias Reales del Santísimo *Corpus* que ce-

lebra la Ciudad de Granada todos los años desde la época de su gloriosa Reconquista. Un ligero coche, tirado por dos valientes jacas, me traslada en 50 minutos, y en compañía de dos distinguidas personas, al memorable sitio donde la gran Reina Doña Isabel I la Católica estableció el famoso campamento y hospital para el ejército cristiano que había de concluir con la morisma en España, después de 781 años de lucha tenaz y brava, á partir de los Pirineos, y pasando por los Navas de Tolosa, en Despeñaperros.

Cerca del *Triunfo de la Virgen* nos descubrimos ante la cruz de mármol que recuerda el sitio donde San Francisco de Borja vió el cadáver de la Emperatriz Isabel en estado de putrefacción, para que el ilustre Duque de Gandia prefiriese lo eterno á lo que ha de morir.

Al atravesar la ciudad de Santa Fé, vimos los cuatro arcos que fijan todavía los extremos de la cruz latina que constituía la forma del antiguo campamento español.

En el extremo opuesto se levanta el hermoso Colegio de la Compañía de María, fundado en 1890 por las Monjas de la Enseñanza de Zaragoza, con arreglo al proyecto perfectamente estudiado por el Coronel de Ingenieros D. Domingo de Lizaso, hermano de la virtuosísima é inolvidable Madre María, una de las fundadoras, fallecida santamente hace poco tiempo, con verdadero dolor de toda la Comunidad y de cuantos conocíamos y admirábamos sus cristianas virtudes.

La Madre Priora, hermana dignísima del M. I. Sr. Doctoral de Tudela de Navarra y muy justamente estimada en Zaragoza, lo mismo que la Madre Soledad, ejemplar profesora de piano, y otras Religiosas profesas y novicias, nos recibieron con afectuosa consideración, hablándonos de su Zaragoza que jamás olvidan, y sobre todo de la Virgen Santísima del Pilar, nuestra excelsa y venerada Patrona.

De las diez y siete monjas que vinieron de ese Colegio, cuatro pasaron á

mejor vida, habiendo ingresado otras diez y siete de esta tierra granadina, cuyas familias más distinguidas las encomiendan la educación de sus hijas.

En el magnífico locutorio, de grandes dimensiones y elevado techo, sostenido por esbeltas columnas de hierro, tuvimos la dulce satisfacción de oír los *Aires Bohemios*, admirablemente interpretados al piano por la madre Soledad; una de cuyas discípulas, de doce años de edad y uno solo de enseñanza, ha revelado sus prodigiosas y bien dirigidas facultades para la música.

De suerte que las descendientes de aquellos aragoneses, navarros, catalanes, y castellanos, que tan bizarramente plantaron la cruz en Granada, vienen, cuatro siglos después, á completar la obra sin igual de la magnánima Reina Católica, enseñando cristianamente á las hijas de los moradores más ilustres de la capital del último Emirato árabe-español.

Es realmente providencial que de la ciudad reconquistada por el gran *Batallador*, D. Alfonso I de Aragón, hayan

venido á fundar un colegio católico las que llevan en sus venas aquella misma sangre de los que acompañaron en la reconquista de otra ciudad mora al valeroso Rey aragonés D. Fernando II el *Católico*.

Así como desde Santa Fé llegó á Granada el ejército cristiano, es de esperar que las Madres de la Enseñanza de Zaragoza lograrán fundar otro Colegio dentro de esta ciudad de la Alhambra y del Generalife, de la gran Catedral y admirable Cartuja.

Al regresar nosotros, ya de noche, nos volvimos á descubrir ante la cruz de mármol de San Francisco de Borja, alumbrada por un farol debido á la constante devoción de los vecinos del barrio de San Lázaro.

Durante el trayecto oímos referir un hecho digno de consignarse, porque prueba claramente que la fé vive todavía en el corazón del pueblo español, á pesar de todos los pesares, y quizás por estos mismos pesares.

Una pobre madre de Santa Fé pro-

metió á la Virgen de las Angustias, que si se libraba su hijo de la *suerte* de las armas, iría descalza desde su casa á la de la Madre de Dios, distante unos once kilómetros. Aunque la *suerte* fué contraria, y hubo que pagar 6.000 reales para librar al hijo, la buena madre cumplió su promesa fundándose en que la Virgen de las Angustias la había facilitado la cantidad necesaria para la tan suspirada redención.

Ante tan elocuentes hechos, no perdamos la fé, ni la esperanza, practicando la caridad, único remedio seguro para todos nuestros males. (1)

---

(1) Nota correspondiente á la página 47:

La Alberca de la Alhambra es más conocida por el patio de los Arrayanes y constituye actualmente el precioso vestíbulo de la série de galerías, patios y demás departamentos de la admirable Casa Real árabe; cuyo primer patio fué salvado de la *demolición por ruina* en 1865 por el inteligente Coronel de Ingenieros D. Francisco Soriano Pérez. Son dignos de conocer y estudiarse los medio científicos que empleó, el después General Soriano, para salvar tan preciosa joya artística, admiración de propios y extraños.

---



## ÍNDICE.

---

|                                                                                                                                            | <u>Páginas.</u> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| CARTA I.—Doble importancia de Granada bajo los puntos de vista cristiano y árabe .....                                                     | 8               |
| CARTA II. — Enumeración de las obras cristianas, árabes y moriscas.....                                                                    | 12              |
| CARTA III.—La Iglesia de Nuestra Señora de las Angustias.—El Monumento á Isabel la Católica y á Cristóbal Colón.—Las Escuelas Pías.....    | 22              |
| CARTA IV. — La Catedral. — La Capilla Real.—El Sagrario.—La Lonja.—Palacio Arzobispal.—El Zacatín.—La Alcaicería.—Plaza de Bibrrambla..... | 28              |
| CARTA V. —La Plaza Nueva.—Cuesta de Gomez. — Puerta de las Granadas.—Las Torres Bermejas.—La Torre de la Vela.—Palacio de Carlos V.....    | 38              |
| CARTA VI.—La Alhambra.—El Generallife.—Campo de los Mártires.....                                                                          | 46              |
| CARTA VII.—El Sacro-Monte y las Escuelas del Ave-María.....                                                                                | 55              |
| CARTA VIII.—Iglesias de San Jerónimo, Santo Domingo y San Juan de Dios.—Hospitales y Hospitalicos.....                                     | 64              |

|                                                                                  |     |
|----------------------------------------------------------------------------------|-----|
| CARTA IX.—La Cartuja del Gran Capitán<br>y el Noviciado de la Compañía de Jesús. | 72  |
| CARTA X.—Iglesias y Conventos.....                                               | 82  |
| CARTA XI.—Siguen los Conventos, con<br>otras dulces particularidades.....        | 94  |
| CARTA XII.—Las monjas de la Enseñanza<br>de Zaragoza en Santa Fé de Granada...   | 105 |

---

Este tomo, XI de la *Propaganda Española*, se vende en *El Correo de Burgos* á peseta el ejemplar.



7 (468.159.) (026)

*Obras publicadas por el mismo autor.*

|                         |                                                                                            |             |
|-------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
|                         | Compendio de la Historia de España..... en                                                 | 1870        |
| HISTORIA<br>UNIVERSAL.  | Tomo I.—Asia.....                                                                          | 1872        |
|                         | Tomo II.—Africa.....                                                                       | 1872        |
|                         | Tomo III.—Europa.....                                                                      | 1878        |
|                         | Tomo IV.—América y Oceanía.....                                                            | 1878        |
|                         | Lecciones de Aritmética.—Tres ediciones.—1872,                                             | 1878        |
|                         |                                                                                            | y 1879      |
|                         | Tomo I.—Agricultura y Armas.....                                                           | 1881        |
|                         | Tomo II.—Agricultura y Letras.....                                                         | 1888        |
|                         | Tomo III.—Agricultura y Estadística.....                                                   | 1888        |
|                         | Tomo IV.—Agricultura y Bibliografía.....                                                   | 1889        |
|                         | Tomo V.—Catecismo del militar espa-<br>ñol y soldados célebres.....                        | 1890        |
|                         | Tomo VI.—Glorias cívico militares del<br>cuerpo de Ingenieros del Ejército...              | 1890        |
|                         | Tomo VII.—Historia del Regimiento<br>de Pontoneros.....                                    | 1893        |
| PROPAGANDA<br>ESPAÑOLA. | Tomo VIII.—Una campaña periodis-<br>tica de diez años.....                                 | 1885 á 1895 |
|                         | Tomo IX.—En el Pilar de Zaragoza<br>(nuestro puerto de refugio).....                       | 1895        |
|                         | Tomo X.—La Masonería en España y<br>Ultramar.....                                          | 1897        |
|                         | Tomo XI.—Las Misiones españolas en<br>Ultramar.....                                        | 1898.       |
|                         | Tomo XII.—Las dos Granadas (cristi-<br>ana y árabe).....                                   | 1898        |
|                         | Tomo XIII.—De Granada á Burgos<br>por Madrid y Villafranca de Navarra<br>(1.361 kil.)..... | 1898        |
|                         | Tomo XIV.—La guerra de España en<br>Oriente y Occidente.....                               | 1898        |

NOTA. Su Santidad el Papa León XIII se dignó conceder al autor la Apostólica Bendición por su *Historia Universal*, recompensada por S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.) con la encomienda de Carlos III, libre de gastos.

UNA PESETA EL TOMO.

---

Se vende en la librería de Hijos de Santiago Rodríguez, Pasaje de la Flora, 12. — BURGOS.





1  
2  
3